



# PRIMERA INFANCIA

## Mejores Comienzos

**Manual de Gestión de Centros  
de Desarrollo Infantil**

Orientaciones y Procedimientos



Presidencia de la Nación



# PRIMERA INFANCIA

## Mejores Comienzos

Manual de Gestión de Centros de Desarrollo Infantil  
Orientaciones y Procedimientos



Presidencia de la Nación



## Autoridades

### **Presidente de la Nación**

Mauricio Macri

### **Ministra de Salud y Desarrollo Social**

Carolina Stanley

### **Secretario Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia**

Gabriel Castelli



Presidencia de la Nación

## **Subsecretaría de Primera Infancia**

### **Dirección Editorial**

Javier Quesada

Claudia Castro

### **Autores**

#### **Equipo convocado por OMEP Argentina**

María Laura Galli

Andrea Rodríguez

Rut Kuitca

#### **Subsecretaría Primera Infancia**

Natalio Pochak

### **Edición de textos y diseño**

Vanina Muraca

### **Diseño interior**

Gabriel Agnese

### **Diseño de tapa**

Paco Fernández

### **Fotografías e ilustraciones**

Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación

### **Coordinación Editorial y Gráfica**

Ediciones Ciccus

## **Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación**

Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia

Subsecretaría de Primera Infancia

Sarmiento 2351 (C1044AAK), Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Septiembre 2019



Ministerio de Salud y Desarrollo Social  
**Presidencia de la Nación**

# Índice

<b>Prólogo</b>	7
<b>1. Introducción</b>	9
<b>2. ¿Cómo y cuándo se originan los Centros de Desarrollo Infantil (CDI)?</b>	10
<b>3. Proyecto educativo</b>	12
‣ ¿Cómo avanzamos hacia la construcción de nuestro Proyecto Educativo?	12
‣ ¿Qué dimensiones aborda la planificación del Proyecto Educativo?	13
‣ ¿Entonces, ¿qué necesitamos tener en cuenta para planificar el proyecto?	15
‣ ¿Cómo evaluamos el desarrollo de nuestro proyecto?	15
<b>4. Coordinación en un CDI</b>	16
‣ Entre el “adentro” y el “afuera”.	17
‣ ¿Cuáles son las tareas vinculadas al “adentro” del CDI?	17
‣ La circulación de la palabra. ¿Por qué es importante escucharnos entre todos?	19
‣ ¿Cuáles son las tareas orientadas al “afuera” del CDI?	20
‣ Entre el “punto panorámico” y el “lente zoom”.	21
<b>5. El equipo de trabajo</b>	22
‣ ¿Cómo se conforma del equipo de trabajo en el CDI?	22
‣ Las personas a cargo de los grupos de niñas y niños. ¿Cómo es el trabajo en “pareja pedagógica”?	24
<b>6. Las familias en el CDI</b>	26
‣ ¿Cómo se construye el lugar de las familias en el CDI?	26
‣ ¿Cómo realizamos la inscripción de las niñas y los niños al CDI?	27
‣ ¿En qué consiste la “entrevista inicial” que realizamos con las familias?	29
‣ ¿Cómo pensamos los primeros días de las niñas y los niños en el CDI?	30
‣ ¿Cómo fortalecemos la comunicación entre las familias y el CDI?	31
‣ ¿Cómo planificamos los encuentros de familias?	33
<b>7. ¿Qué tenemos en cuenta para la conformación de los grupos de niñas y niños?</b>	36
‣ La heterogeneidad de edades como una característica valiosa.	36
‣ La “persona clave”, figura de sostén especialmente en la sala de las niñas y los niños más pequeños.	37
<b>8. ¿Cómo organizar los espacios y optimizar su utilización?</b>	37
‣ En relación al espacio de la sala.	38
‣ En relación a los espacios de uso en común.	39
‣ La refuncionalización de los espacios físicos.	40
<b>9. ¿Cómo ofrecer y organizar los materiales?</b>	41
<b>10. ¿Cómo organizar las actividades para las niñas y los niños?</b>	41
‣ Actividades o propuesta de “recibimiento”.	42
‣ Actividades cotidianas.	42

> Actividades simultáneas y el juego en sectores. _____	43
> Actividades grupales. _____	44
> Actividades de transición. _____	44
<b>11. ¿Cómo acompañamos y orientamos a las educadoras en su función?</b> _____	45
<b>ANEXO 1:</b> Pautas de seguridad e higiene para tener en cuenta en el CDI. _____	47
<b>ANEXO 2:</b> Relevamiento de los espacios físicos del CDI: en relación a materiales, usos, horarios y otros aspectos. _____	52
<b>ANEXO 3:</b> Agenda de las relaciones y articulaciones institucionales. _____	53
<b>ANEXO 4:</b> Mapeo según el grado de relación y contacto del CDI. _____	54
<b>Bibliografía de referencia recomendada</b> _____	55

---

**Manual de Gestión de CDI**

Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia

Primera Infancia, Mejores Comienzos.

56 páginas; 27 x 19 cm

ISBN 978-987-47356-3-8

Las coordinadoras y los coordinadores de los Centros de Desarrollo Infantil desarrollan una misión fundamental para la educación y el cuidado de la Primera Infancia en nuestro país.

En diversas ocasiones, ya sea en las capacitaciones o en las visitas a los Centros, surge la reflexión sobre el rol de la coordinación y la multiplicidad de tareas que desarrollan.

Quisimos enunciar esas acciones, darles contenido, reflexionar sobre ellas, hacernos preguntas, hacer propuestas e incorporar recomendaciones. Por eso este manual.

Para esta tarea, la Subsecretaría de Primera Infancia convocó a OMEP, la Organización Mundial de Educación Preescolar, que tiene una amplia experiencia en distintos países, trabajando desde hace más de 70 años.

Sabemos que el cuidado y la educación de las niñas y los niños pequeños requieren un conjunto de protagonistas: coordinadoras y coordinadores, educadoras y educadores, auxiliares, talleristas, equipos técnicos, personal de cocina, de limpieza y portería, y claro, las familias y el barrio.

La política pública requiere, además, que este conjunto de actores, efectivicen las perspectivas y los enfoques sobre la primera infancia, porque es en el territorio y en la vida cotidiana donde se concretan las políticas.

Este manual pretende llegar a cada Centro para que, en las manos de sus equipos, promuevan mejores prácticas, mayor bienestar y consoliden la garantía de derechos de las niñas y los niños pequeños. Este es el propósito de esta obra.

*Subsecretaría de Primera Infancia*

*Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia.*





## 1 | Introducción

El presente documento está dirigido a las coordinadoras y los coordinadores de los Centros de Desarrollo Infantil (CDI)<sup>1</sup>, y se propone ofrecer orientaciones y herramientas de gestión que fortalezcan

el desarrollo integral de los CDI, abordando componentes e instancias que se consideran imprescindibles para el funcionamiento y la gestión de dichas instituciones.

*“OMEP<sup>2</sup> comparte la preocupación por fortalecer las prácticas relacionadas a la Atención y Educación de la Primera Infancia en los Centros de Desarrollo Infantil (CDI). Por eso, en esta oportunidad, nos proponemos colaborar con la Subsecretaría de Primera Infancia de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia (SENNAF) para brindar asistencia técnica a las personas encargadas de la planificación y realización de propuestas educativas en los distintos espacios que reciben niños desde los 45 días hasta los 4 años de edad”.*

Esta convicción se fundamenta, en el plano ético, desde la perspectiva de proclamar y garantizar los derechos de la infancia, particularmente en la Convención Internacional de Derechos de los Niños, teniendo en cuenta además, leyes y regulaciones nacionales que han incidido en la definición de políticas públicas para la infancia: Ley 26.061 de Promoción y Protección Integral de Derechos Niñas, Niños y Adolescentes; Ley 26.233 de Promoción y Regulación de los Centros de Desarrollo Infantil; Ley 26.206 de Educación Nacional entre otras normas.

La importancia de asegurar el derecho a la educación de las niñas y los niños pequeños desde su nacimiento

-ofreciendo oportunidades de aprendizaje para su desarrollo integral y la apropiación de la cultura y sus bienes-, no sólo enriquece su vida presente, sino que impacta en sus trayectorias escolares futuras.

En cuanto a los debates acerca de cuidado y educación, sostenemos que son acciones inseparables y de implicación mutua. Consideramos que el desarrollo infantil es inseparable del medio social y se constituye en un proceso de apropiación y recreación de la cultura por parte de la niña o el niño.

En este sentido la enseñanza enriquece y potencia el desarrollo.

1- CDI. En este material se utiliza la denominación Centros de Desarrollo Infantil (CDI) atendiendo a la Ley 26.233. Centros de Desarrollo Infantil. Promoción y regulación, 2007: “Se entenderá por CDI a los espacios de atención integral de niñas y niños hasta cuatro (4) años de edad”. Incluye esta denominación a las diversas utilizadas en las distintas provincias: CPI, EPI, CDIF, Sala Cuna, entre otros.

2-OMEP es una organización internacional, no gubernamental, fundada en 1948, y creada para promover la educación de los niños y las niñas menores de 8 años en todo el mundo. En la actualidad, tiene representación en más de 70 países y coopera con otras organizaciones internacionales con objetivos similares. En la República Argentina, el Comité de la OMEP fue organizado en 1965. Su misión es promover la educación -considerada en su sentido amplio- para todos los niños desde su nacimiento, como así también trabajar para el logro de condiciones que garanticen su bienestar, salud y desarrollo al interior de sus familias, instituciones y comunidades.

Esperamos que este documento, invite a definir, gestionar y evaluar el sentido y uso de los recursos edilicios, el equipamiento y material didáctico, las estrategias y propuestas de

enseñanza y cuidado, la conformación de los equipos de trabajo y el entramado vincular que sostiene la tarea, los lazos entre las instituciones y las familias y las redes comunitarias.

## 2 | ¿Cómo y cuándo se originan los Centros Desarrollo Infantil (CDI)?

La mayoría de los centros nacieron en su comunidad generalmente por iniciativa de un grupo de mujeres en momentos críticos atravesados por nuestro país, tal como lo fue la crisis hiperinflacionaria de 1989. El detonante de esos períodos de crisis, definía el carácter de los centros y el surgimiento de sus historias particulares que remitían a contextos sociales, económicos y culturales más generales. En un primer momento, el origen de los centros estuvo ligado a la necesidad del cuidado de las niñas y los niños, mientras sus padres, y madres especialmente, salían a trabajar. Mientras algunas mujeres trabajaban alejadas de sus hogares, otras se quedaban en ellos al cuidado de hijas e hijos de otras mujeres, familiares o vecinas. Hogares que alojaban y se convertían en comedores u otros espacios comunitarios, muchos de los cuales dieron lugar posteriormente a los CDI.

Este rol social fue autodenominado como “madres cuidadoras”.

A medida que la situación económica y social se deterioraba, los centros se convirtieron en espacios de acompañamiento a las familias en la crianza de sus hijas e hijos. Familias devastadas por la falta de trabajo, por la pobreza, por las adicciones. Sea cual fuere su origen, todas estas organizaciones comunitarias han ido creciendo y dando respuestas, fueron, sin duda, las que ejercieron la “guardianía” de la primera infancia en sectores vulnerables.

En 1996, el Programa de Fortalecimiento de la Sociedad Civil, dependiente de la Secretaría de Desarrollo Social, propone una línea de financiamiento de proyectos para Centros de Cuidado Infantil, promueve estrategias, locales, regionales o nacionales de capacitación para fortalecer la red de madres cuidadoras.

La elaboración de manuales y videos colaboró en el mejoramiento de la calidad de la atención y en los aprendizajes.

El estallido social que tuvo lugar en el año 2001 impulsó a que organizaciones sociales y movimientos de desocupados dieran origen a otros centros. Clarisa Label (2017) expresa que “podría decirse que, a partir de ese período, quienes integran estas propuestas con fuerte representación comunitaria, comienzan a plantearse de manera más sistemática la necesidad y la decisión de capacitarse. Si bien las acciones de formación para las educadoras se originaron antes de esta etapa, la construcción de instancias específicas de aprendizaje vinculadas con las propuestas educativas, avanzó a medida que los centros se fueron constituyendo como redes de trabajo y se establecieron nuevos lazos hacia la interlocución y la tarea conjunta con otras instituciones. Numerosas organizaciones sociales trabajaron con las familias para cambiar su perspectiva: lo que inicialmente se identificó como necesidades, fundamentalmente aquellas vinculadas con el cuidado de los niños, comenzó a ser percibido y reconocido como derechos.

Ese pasaje significó un tránsito de la lógica asistencial, centrada en la alimentación y la subsistencia, a la construcción de ciudadanía”<sup>3</sup>.

Los CDI se despliegan por todo el país. Algunos desarrollan su tarea en el marco de redes u organizaciones de mayor alcance, tales como movimientos sociales, organizaciones barriales, religiosas o políticas. Cada uno de los centros asume diversas modalidades de intervención y de gestión, con diferentes esquemas de organización de los recursos humanos y de las condiciones edilicias y equipamiento. Los CDI se han transformado en un actor ineludible de

las políticas sociales y protagonistas del incipiente sistema de protección de derechos de niñas y niños.

En el año 2007 se sanciona la Ley de 26.233 de Centros de Desarrollo Infantil, que tiene por objeto la promoción y regulación de los mismos para la atención integral de niñas y niños de hasta cuatro (4) años. Los Centros de Desarrollo Infantil, sean estos gubernamentales o no gubernamentales, deberán adecuar su funcionamiento a los principios de esta ley y sus normas reglamentarias. En su artículo 4 esta ley enuncia los siguientes principios rectores<sup>4</sup>:

- a) Integralidad de los abordajes;
- b) Atención de cada niña y niño en su singularidad e identidad;
- c) Estimulación temprana a fin de optimizar su desarrollo integral;
- d) Igualdad de oportunidad y trato;
- e) Socialización e integración con las familias y los diferentes actores del nivel local;
- f) Respeto a la diversidad cultural y territorial;
- g) Desarrollo de hábitos de solidaridad y cooperación para la convivencia en una sociedad democrática;
- h) Respeto de los derechos de niños y niñas con necesidades especiales, promoviendo su integración.



3- <http://www.vocesenelfenix.com/category/ediciones/n%C2%BA-66>. LABEL, C. (2017): “Los jardines comunitarios. Perspectivas acerca de la educación y el cuidado”.

4- <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26233-127532/texto>

### 3 | Proyecto educativo

- ¿Cómo avanzamos hacia la construcción de nuestro Proyecto Educativo?
- ¿Qué dimensiones aborda la planificación del Proyecto Educativo?
- Entonces, ¿qué necesitamos tener en cuenta para planificar el proyecto?
- ¿Cómo evaluamos el desarrollo de nuestro proyecto?

#### ➤ ¿Cómo avanzamos hacia la construcción de nuestro Proyecto Educativo?

*“Mirando la realidad, mirando a las familias, así es como se construye el proyecto, así es como lo construimos todos juntos”.*

*(Katherine, desde la localidad de Isidro Casanova, La Matanza, provincia de Buenos Aires).*

12

**El proyecto educativo (PE) es una herramienta que nos permite reflexionar, planear y actuar colectivamente. La elaboración del proyecto es un proceso a través del cual el centro infantil va construyendo identidad y pertenencia. Es una práctica compartida por todos quienes conforman el CDI.**

El proyecto educativo consiste en elaborar una propuesta que describa y fundamente nuestra tarea. En esta elaboración participamos todos quienes formamos parte del CDI. Una verdadera participación se da cuando compartimos información sobre lo que sucede, cuando podemos opinar en la toma de decisiones, cuando podemos elegir y decidir entre todos, llevar a cabo las tareas y evaluarlas.

Para la elaboración del proyecto educativo partimos del diagnóstico de las necesidades, intereses, deseos y particularidades de las niñas, los niños y sus familias y, de esta manera, definimos cuáles son las acciones concretas y cotidianas que queremos ofrecer y mejorar en nuestro centro, teniendo en

cuenta no solo nuestros recursos y posibilidades, sino las características del contexto barrial y comunitario en el que está el CDI.



El proyecto del centro nos involucra a todos. De una manera u otra, la coordinadora o el coordinador, las educadoras o los educadores<sup>5</sup>, el personal de cocina, de limpieza y auxiliar aporta su manera de ver las cosas y sus valores. Las familias aportan sus expectativas, sus opiniones y preguntas.

Hasta los más pequeños también expresan sus deseos e intereses que son necesarios tener en cuenta. De esta manera, la realidad se analiza entre todos, se establecen los objetivos y a partir de allí se planifican las acciones y los recursos.

*“El PE tiene como propósito complementar la educación familiar desde una mirada del cuidado y pedagógica. Nuestra función es facilitar todos los medios necesarios para que cada niño pueda desarrollar sus capacidades en forma global y armónica, siempre involucrando a la comunidad educativa a través de una educación en valores privilegiando siempre la comunicación, el diálogo y el respeto. Promoviendo la educación integral de los niños (...). Trabajamos con una mirada educativa planificando actividades basándonos en los lineamientos curriculares provinciales y nacionales a través de proyectos y unidades didácticas...”.*

*(Amelia, desde la localidad de San José Feliciano, Provincia de Entre Ríos).*

## ➤ ¿Qué dimensiones aborda la planificación del Proyecto Educativo?

La planificación del proyecto educativo aborda diferentes dimensiones:

**1. La dimensión administrativa-organizativa:** abarca los aspectos que le dan forma a la estructura del centro:

- El horario de funcionamiento y organización de la jornada;
- La distribución de las tareas y división del trabajo;
- El organigrama, que es una representación de cómo es la estructura del CDI, quienes trabajan, qué puesto o cargo ocupa cada uno, a quién reportan. Se construye entre todos y todas y todos lo conocen.
- El ingreso de las niñas y los niños: inscripción, documentación, período de recibimiento inicial;

---

5- A lo largo de este documento utilizaremos la forma genérica “coordinadora” y “educadora”, atendiendo a que la gran mayoría de las personas que ejercen estos roles en los CDI son mujeres. Asimismo, el término “educadora” hace referencia tanto a docentes tituladas como a educadoras comunitarias.

- La organización de los grupos de niñas y niños que conforman cada sala;
- La utilización y organización de los espacios comunes;
- El equipamiento y recursos;
- La organización de las salidas de los grupos de niños y niñas a otros espacios institucionales, barriales, comunitarios.

**2. La dimensión pedagógica:** abarca los aspectos vinculados a las actividades y propuestas destinadas a las niñas y los niños:

- La designación de las educadoras en cada sala;
- La organización de los grupos de niñas y niños para el desarrollo de las actividades;
- La planificación de las propuestas y su evaluación;
- El seguimiento de los aprendizajes de las niñas y los niños;
- El acompañamiento y asesoramiento a las educadoras en su tarea;
- La elaboración de cronogramas de actividades;
- La distribución del tiempo durante la jornada;
- La organización de los sectores de juego, de descanso, de higiene, de alimentación en el espacio institucional;
- La selección y presentación de los materiales.

**3. La dimensión comunitaria:** se refiere al conjunto de propuestas que promueven la participación de los diferentes actores en las actividades del centro y de todas aquellas destinadas al fortalecimiento de redes con otras organizaciones e instituciones barriales.

- La organización de encuentros y talleres con las familias;
- La organización de encuentros y talleres de capacitación para las educadoras del centro con otras organizaciones;
- El establecimiento de vínculos con organizaciones barriales, comunitarias; La participación en redes comunitarias;
- La vinculación con Centros de Salud, Anses, Renaper y otras dependencias gubernamentales.

Cada una de estas dimensiones genera compromisos y responsabilidades en la distribución de funciones, el desarrollo de las actividades y el fortalecimiento de vínculos.

## > Entonces, ¿qué necesitamos tener en cuenta para planificar el proyecto?

<p>&gt; <b>¿Quién planifica?</b></p>	<p>Lo hacemos todo el equipo del CDI. La coordinadora es quien orienta el proceso de elaboración con otras personas, y sobre todo tiene que garantizar la participación de todo el grupo de trabajo (educadoras, auxiliares, personal de cocina, equipo técnico).</p>
<p>&gt; <b>¿De qué se parte?</b></p>	<p>Se parte del “diagnóstico”, es decir, reconocer cuáles son las necesidades, los intereses y deseos que tenemos sobre nuestra tarea. Reflexionar sobre las dificultades que vivimos a diario, los recursos con los que contamos, las modificaciones que querríamos realizar.</p>
<p>&gt; <b>¿Cómo llevamos adelante las acciones?</b></p>	<p>Pensamos juntos las tareas a realizar, definimos quién se hace responsable de cada una y puede tomar decisiones sobre ella. Nos comprometemos a llevar adelante lo acordado y pautamos un tiempo para evaluar lo que nos propusimos.</p>

## > ¿Cómo evaluamos el desarrollo de nuestro proyecto?

La evaluación es otro proceso que acompaña la construcción del proyecto educativo. Evaluamos el resultado y el proceso que nos llevó a ese resultado.

Evaluamos qué fue pasando con la participación de todos, las relaciones y las dificultades, los logros en las tareas que nos propusimos. Las evaluaciones son reflexiones y opiniones que surgen de la observación de lo que hacemos,

teniendo en cuenta nuestros marcos de referencia, y nuestros propósitos como CDI.

La evaluación requiere de momentos de encuentro, de conversación, de poder pensarnos y pensar en las niñas, los niños y las familias con las que compartimos la tarea a diario, valorando acuerdos, respetando opiniones, compartiendo decisiones y promoviendo mejoras.



➤ **¿Cuándo evaluamos?**

Evaluamos en todo momento: cuando vamos a planificar el proyecto, mientras lo estamos llevando adelante, luego de haber realizado una actividad, al finalizar una determinada etapa. Evaluamos aún sin darnos cuenta, por ejemplo: cuando conversamos en algún pasillo, en algún momento libre, luego de realizar una tarea. Sin embargo, es necesario pautar “intencionalmente” espacios y tiempos destinados especialmente para reunirse y evaluar.

➤ **¿Para qué evaluamos?**

Para saber si las cosas que hacemos tienen que ver con lo que nos proponemos. Para reflexionar y darle sentido a la tarea, para mejorarla y enriquecerla.

## 4 | Coordinación en un CDI

*“¿Cuál es la tarea del coordinador? Buscar herramientas y generar condiciones para ir construyendo de qué manera hacer las cosas... ¡que son muchas las que hay!... dedicarle mucho tiempo... Trabajar para adentro y para afuera. El CDI encuentra sentido en su territorio, en su comunidad”.*

*(Marcelo, desde la localidad Gregorio de Laferrere, La Matanza, provincia de Buenos Aires).*

Gestionar es hacer que las cosas sucedan<sup>6</sup>. Dicho de otro modo, se trata de que la coordinadora o el coordinador genere condiciones de posibilidad para la acción. Esto es, construir escenarios de trabajo con otros. Diseñar situaciones de intercambio y reflexión que permitan explorar y conversar sobre la realidad. Hacer acuerdos para poder operar sobre ella de manera conjunta y, de ese modo, llevar adelante, colectivamente, la tarea educativa.

La función de la coordinadora es, básicamente, generar condiciones para que la tarea del CDI se lleve adelante proponiéndose:

- Acompañar en la elaboración de criterios comunes vinculados a la organización de los espacios, cronograma de actividades, enfoque pedagógico de las propuestas, documentación administrativa y pedagógica de cada sala, complementariedad de funciones, entre otros, y garantizar los acuerdos establecidos.

6- Blejmar, Bernardo (2011): “Gestionar es hacer que las cosas sucedan”, Buenos Aires: Noveduc.

- Problematizar diferentes situaciones, con la intención de analizarlas y tomar decisiones para mejorarlas, transformarlas o resolverlas.
- Escuchar sin dar respuestas inmediatas, sino prever que cada cual pueda resolver por sí mismo aquello que tiene a su alcance, e intervenir cuando sea necesario.
- Valorar y respetar la mirada y el accionar compartido.
- Conducir el equipo del CDI.

La coordinadora es quien ofrece el ovillo para que cada uno de los integrantes del CDI teja una parte de esa trama de relaciones y de tareas, de afectos y obligaciones. Una trama en la que las niñas y los niños se sostienen y disfrutan de sentirse seguros y queridos. La coordinadora ofrece el ovillo, pero no lo

suelta. Sujeta fuertemente su extremo porque quienes estamos al cuidado de las niñas y los niños también necesitamos sentirnos sostenidos. Sentir que no estamos solos y que no podríamos tejer esa trama unos sin otros. Cada uno enlaza confianza con el otro y así sentimos que nos necesitamos.

### ➤ Entre el “adentro” y el “afuera”

La tarea de la coordinadora del CDI se desarrolla entre el “adentro” y el “afuera”.

*“Estamos trabajando desde mediados del 2016. En este lugar, al principio, nos costó bastante posicionarnos porque es algo muy nuevo para el pueblo, para la comunidad, pero podemos decir que a esta altura el tiempo que ha transcurrido hemos logrado una buena inserción en la comunidad y confianza sobre todo que los padres vengan ahora con libertad a dejar sus niños y niñas. Muy positivo.*

*Hemos logrado muy buenas articulaciones con diferentes instituciones en nuestro pueblo como, por ejemplo: trabajar libremente con la municipalidad donde tenemos apoyo constante en este caso del Intendente, de la Secretaría de Gobierno y todos sus asistentes donde siempre se trabaja mano a mano...”.*

*(Angélica, desde la localidad de Cachi, Provincia de Salta).*

### ➤ ¿Cuáles son las tareas vinculadas al “adentro” del CDI?

- Conformación y fortalecimiento del equipo.
- Generar condiciones para que el equipo trabaje colaborativamente.
- Organizar reuniones de trabajo con diferentes propósitos.
- Organizar los grupos de niñas y niños en cada sala.
- Acompañar y orientar a las educadoras en su tarea pedagógica y didáctica.



Una de las principales tareas que hace al interior del CDI es la **conformación y el fortalecimiento de los grupos de personas que integran el equipo de trabajo**. Muchas son las personas que hacen al centro educativo: educadoras, auxiliares, equipos técnicos, personal de cocina, de limpieza, portería. Lo conforman a través de sus trayectorias, de las experiencias que fueron viviendo, de los muchos años trabajados que van forjando la historia personal y colectiva, del recibimiento de las nuevas personas que llegan y son bienvenidas para incluirse y continuar esa historia.

Una de las claves para conformar equipos de trabajo es conversar sobre la tarea, reflexionar sobre ella, reconocer aspectos a modificar y valorar aquello que se va mejorando y transformando. Estar con el otro, permite conocerlo, saber cómo piensa, escuchar sus argumentos, enriquecerse mutuamente. La coordinadora tiene la tarea de generar espacios y tiempos para que cada uno pueda expresarse y dar a conocer su opinión. Alentar el diálogo y la discusión para superar lo anecdótico y traer a la conversación argumentos y fundamentos que iluminen la reflexión conjunta.

Algunos ejemplos acerca de cómo las coordinadoras logran esos espacios de reunión:

- La coordinadora acuerda con el equipo de educadoras recortar la jornada, evaluando la manera de afectar lo menos posible el funcionamiento del CDI, es decir, la permanencia de las niñas y los niños en sus salas. Ese día las niñas y los niños ingresan un poco después del horario habitual, o bien se retiran un rato antes. En estos encuentros, el tiempo de reunión es acotado, por lo tanto, los temas que se trabajan son aquellos que se consideran prioritarios y en los que sea necesario llegar a acuerdos para tomar decisiones a corto y mediano plazo.
- La coordinadora anuncia a las familias, con suficiente antelación para que puedan organizarse en el cuidado de sus hijos e hijas, la suspensión de un día de actividad. Estas jornadas son momentos propicios para trabajar cuestiones que requieren de mayor tiempo para describir la situación a resolver, exponer argumentos, evaluar posibilidades y tomar decisiones. Son encuentros más extensos, en los que se pueden organizar diferentes dinámicas, por ejemplo: destinar un tiempo al trabajo en pequeños grupos y otros momentos a los plenarios.
- Otra alternativa para aprovechar estas jornadas con suspensión de actividades es destinar una parte del tiempo a talleres de capacitación, invitando a especialistas, coordinadoras y educadoras de otros centros, referentes ministeriales o de organizaciones barriales para profundizar sobre algún tema que los integrantes del CDI consideren importante y enriquecedor.

Algunos aspectos que la coordinadora tiene que tener en cuenta para organizar los encuentros de trabajo:

- Establecer la fecha del encuentro con anticipación para que tanto las integrantes del centro como las familias estén informadas.



- Organizar una cartelera institucional en donde se exponga esta información, como tantas otras que tengan relevancia. Ubicarla en un lugar que sea accesible y visible:
  - Lugar y fecha del encuentro.
  - Horario de inicio y finalización.
  - Temario.
- Elaborar una “agenda de la reunión”. Esto permite organizar y aprovechar los tiempos, especialmente cuando se trata de encuentros acotados o cuando hay muchos temas para conversar. La agenda debería especificar:
  - Temas que serán tratados.
  - Tiempo que se asignará a cada tema.
  - Temas que quedan pendientes y se retomarán en el encuentro siguiente.

Otra de las tareas que ejerce la coordinadora es generar condiciones para que el equipo trabaje en forma colaborativa, y aprenda a construir colectivamente. La función de la coordinadora es sostener y garantizar los acuerdos a los que llegamos entre todos.

Pero también, todos quienes participamos del CDI tenemos que asumir el compromiso de colaborar en el fortalecimiento y crecimiento de esos acuerdos para lograr los objetivos que nos proponemos.

## ➤ La circulación de la palabra ¿Por qué es importante escucharnos entre todos?

*“Tratamos de generar y fortalecer el espíritu comunitario. Ninguno de nosotros es “especialista”. Todos sabemos algo y ese algo es importante. Nos escuchamos y tratamos de no juzgar, ni entre nosotros, ni a las familias”.*

*(Gastón, desde la localidad de Gregorio de Laferrere, La Matanza, provincia de Buenos Aires).*

**La circulación de la palabra es una herramienta de gestión invaluable para mejorar la comunicación, la expresión de nuestras ideas, opiniones y emociones, y de esta manera lograr acuerdos que permitan coordinar las tareas y fortalecer el vínculo de todos los que formamos parte del centro infantil.**

Los encuentros de trabajo, constituyen espacios de participación real de las personas que formamos parte del CDI. Garantizar la circulación de la palabra es otra de las tareas de la coordinadora,

alentar la participación en los encuentros grupales, como así también acompañar la gestión autónoma de otros espacios de conversación más acotados, por ejemplo:

- Las educadoras de una misma sala se reúnen para planificar el cronograma semanal, o el encuentro con familias, talleres, la salida al barrio, entre otras.

- Una o varias educadoras coordinan a un grupo de familiares que quieran organizar un festejo. El CDI ofrece sus instalaciones para las reuniones de organización de los festejos y para la realización de los mismos. Algunos ejemplos: celebrar el “Día del niño”, celebrar el “Día de las familias”, la organización de un festival para reunir dinero que se destinará a comprar algo que se necesite en el CDI.
- Una o más cocineras coordinan una reunión para conversar sobre la organización de la tarea y los horarios, coordinan un encuentro con la nutricionista o las familias para acordar el menú de la semana.

*“La comunicación es un desafío como equipo de trabajo más que nada porque están en marcha muchos proyectos. Cuando alguien se incorpora a nuestro equipo o a algún proyecto, primero transmitimos de manera clara los objetivos de la institución. Realizamos talleres de fortalecimiento institucional para favorecer y fortalecer la comunicación en pos de un mejor diálogo. Algunas de las estrategias son los cuadernos de comunicados entre ambos turnos, las carteleras, los grupos de “WhatsApp”, reuniones informativas con el equipo de salud, la comisión directiva, reuniones con las familias”.*

*(Lourdes, desde la localidad de Goya, Provincia de Corrientes).*

## ➤ ¿Cuáles son las tareas vinculadas al “afuera” del CDI?

La coordinadora también tiene muchas tareas a realizar “hacia afuera” del CDI, por ejemplo:

- Participar y convocar a referentes de las organizaciones barriales y/o responsables de otros centros educativos con el fin de intercambiar experiencias y temáticas particulares.
- Participar de encuentros sistemáticos con dependencias gubernamentales, con servicios de salud y legales, encuentros de capacitación, encuentros con equipos técnicos.

Cuando la coordinadora del CDI participa de estos encuentros, es necesario que se distribuyan algunas tareas al interior del CDI, para que otra persona del equipo pueda hacerse cargo. A veces la redistribución de tareas ya está fijada con anticipación y otras veces, se resuelve en el momento en función de las posibilidades que se presentan ese día.

Las tareas que la coordinadora realiza fuera del CDI tienen que ver con el entramado de redes que establece con otras organizaciones, efectores de salud, servicios zonales, dependencias administrativas y legales. Todas ellas configuran instancias vitales para el sostenimiento del centro, la gestión de recursos y la participación en redes que

les aporte identidad colectiva y pertenencia. Las posibilidades y oportunidades de estar en contacto y articular en red con otras instituciones y

organismos favorece el accionar conjunto para el mejoramiento de la calidad de la atención integral de las niñas y los niños en su primera infancia.

*“...Hemos firmado convenios con fundaciones, con Universidades, con Institutos de Formación Docente, con carreras afines a nuestra tarea, además con el colegio secundario que comenzará a ejecutar proyectos comunitarios...”.*

*(Lourdes, desde la localidad de Goya, Provincia de Corrientes).*

Puede suceder que algunas personas del equipo tengan la posibilidad de participar de talleres o reuniones mientras que otras se queden a cargo de los grupos de niñas y niños o de otras tareas. Es importante que, quienes participen de estas reuniones, se comprometan luego a compartir la información con sus compañeras. Estos

encuentros suelen ser instancias movilizadoras, espacios para las preguntas e inquietudes, para el intercambio de experiencias, para compartir las maneras en que distintas personas en diferentes lugares comparten problemáticas similares o bien diversas.

## ➤ Entre el “punto panorámico” y el “lente zoom”

La tarea de la coordinadora necesita mantener un equilibrio constante entre el “punto panorámico” y el “lente zoom” lo que genera una inevitable y necesaria tensión con la cual se deberá trabajar.

- La mirada panorámica, nos permitirá contemplar el acontecer del CDI en toda su amplitud.
- A través del lente zoom nos detendremos en las escenas particulares y cotidianas de las salas sin perder de vista su complejidad.

### ¿Qué se puede mirar...

➤ desde el punto panorámico?

- La organización de los horarios de funcionamiento del CDI: por ejemplo, de ingreso y egreso de las niñas y los niños.
- La complementariedad de cargas horarias de las personas que allí trabajan.
- El diagrama de actividades en función de horarios y espacios disponibles.
- La utilización y aprovechamiento de los espacios.

➤ desde el punto panorámico?

- El recibimiento a las familias que se acercan al CDI para realizar alguna consulta.
- La conformación de los grupos de niños y niñas en función de las edades y el espacio disponible.
- La reorganización de la tarea ante la ausencia de algunas de las personas que trabajan en el CDI.

➤ a través del “lente zoom”?

- Una situación particular de una niña o un niño en la sala.
- Un intercambio entre las niñas y los niños entre sí y/o su relación con las educadoras.
- Una situación de juego dentro de la sala o en algún otro espacio.
- El seguimiento de una propuesta dentro de una sala.
- La lectura y comentario de una planificación.
- La observación de las intervenciones de las educadoras en alguna actividad.

## 5 | El equipo de trabajo

*“El CDI lo hacemos entre todos. Trabajar con otros alivia. Estamos acá y pensamos en las familias, estamos en casa y seguimos pensando en las familias. Ocuparse de la vida de otro, eso es. Eso es lo que nos gusta”.*

*(Marcelo, desde la localidad Gregorio de Laferrere, Provincia de Buenos Aires).*

### ➤ ¿Cómo se conforma el equipo de trabajo en el CDI?

El equipo de trabajo del CDI está conformado por todas y todos quienes desempeñan alguna tarea en él. Se conforma como una estructura de funcionamiento flexible y contenedora para favorecer el desarrollo de la tarea cotidiana y cumplimiento de los objetivos propuestos.

Es como un “rompecabezas”, en el que cada una de sus partes se necesita mutuamente:

- Coordinadora,
- Educadoras,
- Personal de cocina,
- Personal de limpieza,
- Personal de portería.

Pensamos este equipo como una gran trama de personas que, de una manera u otra, sostienen, hospedan y acompañan a las niñas y los niños dentro del CDI.

Desde la perspectiva de educación integral, entendemos que ese proceso de cuidar, asistir y educar a las niñas y los niños nos involucra a todos y cada uno en tanto responsables de garantizar el ejercicio del derecho de las niñas y los niños al juego, al cuidado y a la educación.

Desde esta perspectiva, la tarea de la coordinadora consiste en pensar la organización del equipo como un conjunto articulado de personas, acciones y tareas que se entrelazan, que

- Colocar en las paneras diferentes colaciones de manera que las niñas y los niños puedan elegir qué quieren comer.
- Disponer de jarras pequeñas sobre la mesa para que las niñas y los niños puedan servirse por sí mismos agua o leche fría o tibia.
- Disponer de repasadores y ayudarlos a secar en caso de que derramen, sabiendo que eso puede ocurrir ya que están aprendiendo a servirse por sí solos.

Las niñas y los niños tienen el derecho de aprender, a realizar todo lo que puedan por sí mismos y nosotros, los adultos que estamos con ellos, tenemos la obligación de garantizar las condiciones necesarias para que ese aprendizaje sea posible. Un aprendizaje que sea gratificante y no un reto que subestime.

Pensemos en otro ejemplo: en algunos

- Los momentos en que la coordinadora puede recibir a las familias.
- Los horarios de funcionamiento del CDI.
- Las edades de las niñas y los niños que se reciben en el centro.

También es quien en lo cotidiano:

- Conoce horarios de las personas que ingresan al centro.
- Advierte quien viene o quien se ausenta.
- Recibe a las familias que quieren conversar con la coordinadora, o bien, con alguna educadora.
- Cuida que no ingrese ninguna persona ajena al CDI.
- Recibe a los proveedores.

necesitan unas de otras para sostenerse y crecer. Hay muchas situaciones que a menudo se dan en los CDI, que requieren de este entrelazado de funciones y sobre todo la apropiación de criterios que marquen el rumbo de la tarea.

Pensemos un ejemplo: el momento de la comida, es una instancia del día muy importante para que las niñas y los niños aprendan a desenvolverse de manera autónoma. Para que eso suceda necesitamos que las educadoras y el personal de cocina compartan este propósito y generen ciertas condiciones para que las niñas y los niños puedan desenvolverse por sí solos. Para ello podrían acordar acciones tales como:

CDI, la portera o el portero es la persona que recibe día a día a las niñas y los niños con sus familias. Es una tarea muy importante, porque es la cara visible del CDI. Muchas veces recibe inquietudes de las familias y debe derivarlas a la coordinadora o educadora de la sala. Otras veces ofrece información del centro y, para ello, tiene que estar al tanto de, por ejemplo:

En aquellos CDI en los que no haya una persona especialmente designada con esa tarea, es conveniente definir quién atenderá la puerta y recibirá a las familias o a cualquier otra persona que llegue.

Cada centro se organizará de acuerdo a sus posibilidades, a sus horarios, a la disponibilidad de los integrantes.

Acordarán criterios para que las familias y todas las personas que se acerquen sean bien recibidas.

**Generar una "práctica entre varios"<sup>7</sup> es tramar una red, donde cada uno es un elemento de esa red que sostiene el lugar de la niña o el niño y su familia, en el marco de acuerdos mutuos.**

Algunas autoras nombran a esta trama laboral y vincular que conforma el equipo del CDI una "práctica entre varios". Es decir, cada una de las personas cumple un lugar esencial en ese entramado, es reconocido por los demás y, al mismo tiempo, asume el compromiso y la

responsabilidad que le corresponde desde su lugar, desde su tarea, desde lo que aporta al centro en su integridad. De este modo, esa "práctica entre varios" se asienta sobre eslabones que articulan y sostienen el funcionamiento del centro infantil.

### ➤ **Las personas a cargo de los grupos de niñas y niños ¿Cómo es el trabajo en "pareja pedagógica"?**

*"Dos educadoras en la sala ofrecen más de un horizonte posible.  
Eso es trabajar en pareja pedagógica".*

*(Silvina, desde la localidad de Villa Soldati,  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires).*

**El trabajo en pareja pedagógica es aquel que realizan dos educadoras para llevar adelante la tarea educativa en relación con un grupo de niñas y niños. Abarca desde la planificación de las propuestas, la implementación de las mismas, la elaboración y selección de los materiales, la preparación de los sectores de juego, los momentos de reflexión sobre la tarea, el acompañamiento y cuidado de las niñas y los niños.**

En la mayoría de los CDI, los grupos de niñas y niños, están a cargo de dos educadoras, lo que, habitualmente, llamamos "pareja pedagógica". Cuando pensamos en esas dos personas, no solo tenemos en cuenta la relación de cantidad entre adultos y niños, sino también su formación y su experiencia laboral.

La organización de la actividad en las salas se ve muy favorecida cuando son dos las educadoras que están a cargo del grupo funcionando de manera articulada.

Podríamos definir esa complementariedad como un "mientras que", por ejemplo:

➤ En el momento del ingreso, mientras una de las educadoras prepara los sectores de juego, la otra recibe a las niñas y los niños.

- A medida que las niñas y los niños van terminando de desayunar, mientras una de las educadoras los acompaña en la mesa, la otra puede invitar a los que ya terminaron a jugar en los sectores.
- Durante el desarrollo de las propuestas, mientras una de las educadoras les lee un cuento a las niñas y los niños que están en el sector de literatura, la otra puede reacomodar los materiales en los demás sectores de juego.
- Una vez finalizada una propuesta de juego, mientras una de las educadoras guarda los materiales y termina de acomodar la sala con un pequeño grupo, la otra puede salir al patio con los que ya lo han hecho.
- Mientras una de las educadoras se ocupa de cambiar los pañales, la otra puede acompañar a las niñas y los niños en los sectores de juego.

Una de las coordinadoras de un CDI, comenta cómo resuelven cuando una de las educadoras falta. Si bien, cada uno tiene un rol definido, frente a algunas

eventualidades, la organización del equipo se flexibiliza para que el espacio siga funcionando lo mejor posible:

*“Cuando falta alguna educadora, para no sobrecargar la tarea a la educadora que queda en esa sala y si la cantidad de niñas y niños lo permite, lo que hacemos es agruparlos en un espacio con las educadoras que ese día estén presentes. A veces armamos alguna propuesta en el comedor, que es un espacio amplio, o en la sala que sea más grande. Las educadoras trabajan juntas, en “tríos” y así se acompañan. Esta reorganización también es muy enriquecedora para los niños, ya que de esta manera juegan con niños y niñas de otras edades. Es muy lindo ver cuando el más grande juega con el más pequeño, los intercambios, los juegos que comparten, los roles que asumen. Es muy lindo”.*

*(Silvina, desde la localidad de Villa Soldati, Ciudad Autónoma de Buenos Aires).*

Asimismo, explica que, a veces, se producen otras reorganizaciones en el CDI, por ejemplo, cuando se ausenta una

de las personas que trabajan en la cocina o se ocupa de las tareas de limpieza:

*“Los niños comen en la sala, pero si la auxiliar de limpieza falta ese día, nos juntamos todas en el patio. Sacamos las mesas y sillas y allí comemos. De esta manera, la sala no se ensucia y podemos continuar con las propuestas de juego ni bien terminan de almorzar. Cuando tenemos algún momento, una de nosotras, luego va al patio y limpia las mesas y barre”.*

*(Silvina, desde la localidad de Villa Soldati, Ciudad Autónoma de Buenos Aires).*

Algo similar propone otra coordinadora:

*“En el horario del almuerzo, las educadoras acompañan en la mesa a los niños y las niñas. Una persona de la cocina se ocupa de servirles, y nosotras comemos con ellos. Nos parece muy importante compartir este momento, y “enseñar” desde la actitud y la acción misma, en vez de estar diciendo todo el tiempo que se sienten. Siempre me pregunto: ¿Cómo van a sentarse, si a nosotras nos ven paradas todo el tiempo? Pero, si esa persona falta, entonces nosotras nos ocupamos de servirles a las niñas y los niños. Como cuando estamos en casa y comemos con nuestra familia”.*

*(Katherine, desde la localidad de Isidro Casanova, La Matanza, provincia de Buenos Aires).*

## 6 | Las familias en el CDI

*“El CDI es un lugar para la familia. Es el lugar de ellas. Los chicos no llegan solos, llegan con sus familias y así los recibimos. Llegan con sus historias y en el centro les damos a todas, un espacio. Se recibe la vida como viene. Recibimos al otro tal cual es sin esperar que el otro sea tal como pretendemos que sea”.*

*(Katherine, desde la localidad de Isidro Casanova, La Matanza, provincia de Buenos Aires).*

26

### ► ¿Cómo se construye el lugar de las familias en el CDI?

El primer acercamiento de las familias al CDI inaugura el ingreso de una niña o niño a un contexto social que le permitirá vincularse con otras niñas y niños y con otros adultos, que no pertenecen a su entorno familiar y con quienes comenzará a tejer nuevos vínculos amorosos de atención, cuidado y juego.

Este primer encuentro genera muchas expectativas, tanto para las familias que llegan por primera vez al CDI, como para nosotros que las recibimos, también por primera vez. El CDI recibe a las familias y en este primer contacto resulta significativo esperar al “otro tal cual es” y se presenta, sin esperar que “el otro sea tal como pretendemos que sea”. Esta es una actitud que tenemos que compartir todos los que formamos parte del centro.



Para las familias, este encuentro se presenta como un espacio desconocido y, como tal, puede generar tensión e inquietud. Por este motivo, es importante que podamos iniciar con ellas un vínculo de confianza sobre la base del respeto y la valoración. Saber qué se espera del

otro, y qué espera el otro de mí, permite construir un “sistema de códigos compartidos” que tienen que ver con la manera en que nos comunicamos, con las maneras de actuar, con los acuerdos compartidos y legitimados, con el conocimiento y la participación.

## ► ¿Cómo realizamos la inscripción de las niñas y los niños al CDI?

**El momento de la inscripción de la niña o el niño en el CDI manifiesta claramente la intención, el deseo y/o la necesidad de la familia de que su hija o hijo concurra al espacio y al mismo tiempo “inscribe” a esa niña o niño en la historia y vida institucional del CDI.**

La decisión de una familia de inscribir a su hija o hijo en el CDI es un gesto que, muchas veces, muestra su elección hacia ese centro. Esa elección tiene que ver con muchas cosas: por su cercanía, quizás porque concurren o han concurrido otras niñas y niños de la familia, tal vez por el “boca en boca”. De una manera u otra, esa elección manifiesta cierta confianza inicial en el centro para la educación y el cuidado de las niñas o los niños durante algunas horas del día. Sin embargo, hay otras ocasiones en las que las familias no llegan por sí mismas, sino que es el centro infantil quien llega hacia ellas. Son las educadoras quienes muchas veces, recorren las calles de los barrios en busca de esas niñas y esos niños. Cuando llegan a los hogares, las familias se sienten reconocidas, esperadas, bienvenidas.

La llegada de cada una de las familias al CDI, siempre representa una gran oportunidad para ellas y para las niñas y los niños. También lo es para quienes trabajamos en el centro. Recibirlas amorosamente es el inicio de una relación, de una conversación que

invitará a que las familias puedan expresar sus inquietudes y preguntas y, que quienes trabajamos allí, estemos dispuestos a escucharlas y responderlas. Contarles quienes somos y qué tenemos para ofrecerles.



**¿Qué podemos preguntarles?**

- ¿Cómo llegaron al CDI?
- ¿Cómo está compuesta la familia?
- ¿Qué les gustaría contarnos acerca de la niña o el niño que van a inscribir?
- ¿Qué información consideran importante que tengamos?
- ¿Qué recomendaciones o sugerencias nos harían respecto de la niña o del niño?
- ¿Qué características en relación a sus costumbres familiares y culturales tendríamos que conocer?
- ¿Qué expectativas tienen en relación con el ingreso de la niña o niño al CDI?

**¿Qué podemos contarles respecto del CDI?**

- Cómo son las actividades destinadas a las niñas y los niños y la organización de la jornada.
- El modo de funcionamiento del CDI.
- Los momentos en los que las familias pueden acercarse cuando quieran consultar algo, o compartir alguna inquietud.
- Las oportunidades en las que las familias son invitadas para compartir una actividad con las niñas y los niños, participar de un taller, de un festejo.

**¿Qué documentación o información podemos solicitar?**

- Datos personales de la niña o el niño que será inscripto: edad y fecha de nacimiento y número de DNI (podemos pedir fotocopia del DNI).
- Datos personales del padre, madre o del familiar que tenga a cargo a esa niña o niño (podemos pedir fotocopia del DNI de esa persona).
- Datos de personas autorizadas a retirar a la niña o al niño, en caso de quienes sean los responsables directos, por algún motivo no puedan hacerlo.
- Domicilio y teléfonos de contacto.
- Carnet de vacunación (podemos pedir fotocopia).
- Certificado médico que informe datos de salud de la niña o el niño, recomendaciones, por ejemplo, en torno a la alimentación, para que se tengan en cuenta en el CDI.
- Percepción de Asignación Universal por Hijo (AUH).

Con esta información y documentación organizaremos un “legajo” de cada niña o niño, al cual luego le sumaremos otra información, tal como las entrevistas, los informes narrativos que las educadoras escriben de cada niña o niño. Es importante y necesario que cada uno tenga su legajo en el centro. La idea de este documento es rescatar la

historicidad propia de cada niña y niño durante el tiempo que permanezca en la institución y favorecer la articulación con otros actores dentro de la red de contención social que rodea a la niña, al niño y su familia. De esta manera, el CDI se propone como un actor social primordial y de referencia sobre la primera infancia.

¿Qué sucede si una niña o un niño no cuenta con la documentación solicitada? La falta del DNI o cualquier otra documentación “no es un requisito excluyente” para el acceso a la vacante. En ese caso, la coordinadora gestionará ante la dependencia correspondiente, las acciones pertinentes para que la mamá o el papá puedan tramitar la

documentación necesaria. Es importante contar con los datos de las dependencias oficiales que se ocupan de estos temas para ofrecer a las familias y colaborar con ellas para que puedan cumplir con esta función y de esta manera garantizar el derecho a la documentación de las niñas y los niños conforme lo establece el Art. 13 de la Ley 26.061.

## ► ¿En qué consiste la “entrevista inicial” que realizamos con las familias?

**La entrevista inicial es otro momento importante donde se concreta un encuentro con las familias, en el que se realiza la primera conversación para hablar sobre la niña o el niño. Quizás sea este, el primer encuentro entre la educadora de la sala en donde estará la niña o el niño y su familia.**

Este momento nos permitirá acercarnos aún más a las familias y al conocimiento de la niña o el niño que ingresará. A partir de ciertas preguntas amplias y orientadoras, las familias podrán contarnos aquello que consideren necesario e importante compartir sobre su hija o hijo y su vida familiar. Para las educadoras será una información vital para planificar y llevar adelante la tarea con cada niña o niño: horarios, criterios de crianza, sus hábitos, gustos y preferencias. También se espera que las familias puedan expresar dudas e interrogantes en relación con la incorporación de las niñas y los niños al CDI.

Esta entrevista inicial es un primer paso en la relación de confianza y afecto que se establece entre la educadora y la familia. Luego, seguirán otras entrevistas o conversaciones. Algunas de ellas serán programadas, otras surgirán espontáneamente en el momento de entrada o salida del CDI. Habrá también, conversaciones que se generarán en el ámbito del hogar, cuando las educadoras se acerquen para buscar a las niñas y los niños o preguntar luego de un período de ausencia relevante.

Cuando nos reunimos con las familias, es importante que este encuentro se de en el marco de una conversación amena y amigable, que las preguntas no invadan la intimidad familiar, sino que involucren sólo aquella información que se requiera para conocer a las niñas y los niños en función de la tarea que se realizará en el centro. Asimismo, tener en cuenta y respetar todo aquello que la mamá, el papá o adulto responsable nos quiera contar.



## ➤ ¿Cómo pensamos los primeros días de las niñas y los niños en el CDI?

El período de recibimiento y acompañamiento inicial se refiere a los primeros días de la niña o niño en el CDI. Son momentos muy importantes que nos convocan tanto a las familias como a todos quienes formamos parte del centro. Configura la llegada por primera vez de esa niña o niño al centro, o su reingreso en caso de que haya concurrido el año anterior. En cualquiera de las dos situaciones, este período implica un proceso de incorporación a un contexto diferente al familiar, con la presencia de otros adultos que los reciben y con otras niñas y niños que comparten la mirada de las educadoras para su atención y su cuidado, sus juegos y aprendizajes.

Cuando una niña o un niño llega al centro, necesita del acompañamiento de todos nosotros, pero especialmente de la educadora que estará a su cargo. Estará allí, dispuesta a brindarle contención y afecto, para que poco a poco logre sentirse seguro y reconocido. Es posible que durante los primeros días algún familiar tenga que acompañar a la niña o al niño en su estadía en la sala. La idea es que esta persona pueda acompañarla o acompañarlo en las actividades que propone la educadora, respetando sus tiempos y sus iniciativas. A medida, que la niña o el niño sienta ganas y se anime a vincularse con los otros niños y comience a relacionarse con la educadora, el familiar podrá distanciarse paulatinamente. En algunas ocasiones, se ubicará en algún lugar de la sala para observar cómo jugar. En otras oportunidades, realizará alguna actividad que le proponga la educadora fuera de la sala, como, por ejemplo, preparar algún

material didáctico. Cualquiera sea la manera, lo importante es que la niña o el niño sepa qué es lo que va a suceder. Muchas veces pensamos que, si la mamá o el papá o el familiar que acompaña “se escapa”, evitaremos que la niña o el niño advierta su ausencia y entonces no llore. Precisamente suele ocurrir todo lo contrario. Esa ausencia o desaparición repentina genera más angustia y temor. Es importante que acompañemos este momento con la palabra, con la mirada, con el abrazo y con la cercanía. Cada niña o niño manifestará sus propios tiempos de conocimiento del nuevo espacio, de entablar vínculos con las educadoras, de interesarse en las propuestas de juego u otras actividades ofrecidas. Las educadoras estarán atentas observando esas actitudes de manera personalizada y así podrán evaluar el momento en que cada niña o niño pueda quedarse en la sala sin la compañía de su familiar.



El tiempo es una variable indispensable en todo este proceso. Un tiempo que asume las características subjetivas de cada niña y de cada niño. En este sentido, hay tres variables desde las cuales podemos pensar y planificar este proceso:

- **Previsibilidad:** el hecho que podamos prever y anticipar los pasos que seguiremos durante este período, genera tranquilidad a grandes y a chicos. La educadora acordará con el familiar acerca del tiempo que el adulto acompañará a la niña o niño dentro de la sala, el momento en que ya puede esperar fuera de ella y cuando se irá para regresar luego a buscarlo. Cuando las niñas y los niños son pequeños, puede que no entiendan el significado de cada palabra, pero si “comprenderán” la situación a través de nuestros gestos, de la tranquilidad y seguridad que les transmitamos con la palabra, con una mirada, con una sonrisa.

- **Flexibilidad:** si bien organizamos previamente un cronograma de horarios y actividades para los primeros días, el

mismo es flexible para adecuarse a los tiempos propios de cada niña y niño, y así decidir cuánto tiempo puede permanecer en la sala, cuánto tiempo estará acompañado, en qué momento su familiar podrá alejarse de la sala y esperar en otro espacio, cuándo podrá irse del centro y regresar luego.

- **Firmeza con la que los adultos sostenemos estas situaciones.**

Comprender que el llanto en las niñas y los niños pequeños es su manera de expresarse, de decirnos lo que les pasa y lo que sienten, especialmente cuando el lenguaje aún no se ha desarrollado. Muchas veces ese llanto nos incomoda, nos angustia y eso no nos permite actuar correctamente. Nos sentimos inseguras y transmitimos esa inseguridad. El llanto es la manera en que intentan comunicarse. Los adultos aprendemos a “comprender” y “descifrar” ese llanto y de esa manera los contenemos afectivamente. La firmeza amorosa en nuestra actitud y en nuestro accionar permitirá acompañar a las niñas y los niños en la construcción de nuevos vínculos y disfrutar del reencuentro con sus seres queridos.

## ➤ ¿Cómo fortalecemos la comunicación entre las familias y el CDI?

*“Nuestra forma de trabajo con las familias, ¿cómo ve el jardín a las familias? Creemos, como institución, que nuestro trabajo no puede estar desligado de las familias, sino por el contrario siempre buscamos procurar las articulaciones necesarias como para que las acciones sean complementarias a todo esto teniendo en cuenta que en los tiempos de hoy en día ya no son como antes que las familias no se acercan al jardín sino por el contrario que es el jardín el que busca interactuar con las familias. A la vez, creemos que a las familias siempre hay que convocarlas, atraerlas, reconocerlas y también, posibilitarles un lugar de encuentro con el jardín. Buscamos ofrecerles un lugar donde puedan ser atendidos y escuchados. Creemos que el trabajo con las familias debe tomarse como prioridad en el proyecto institucional...”*

*(Vanesa, desde la localidad de El Bolsón, Provincia de Río Negro).*

Cada CDI va encontrando diferentes maneras de comunicarse con las familias. Más allá de cuáles sean esas formas, lo valioso es que esa comunicación circule, se nutra, se retroalimente. A veces, la comunicación se establece en el encuentro “cara a cara” dentro del centro. En otras oportunidades, se produce en los hogares de las familias cuando la coordinadora o educadoras se acercan hasta allí.

También, utilizamos otras formas para comunicarnos como el cuaderno de comunicaciones, uno de los recursos más conocidos y utilizados. Permite que la información circule en ambos sentidos: del centro a la familia y desde la familia al centro. Generalmente, utilizamos el cuaderno para transmitir información sobre días y fechas de encuentros, reuniones y entrevistas, para hacer llegar

pedidos o sugerencias, para preguntar algo. Una de las tareas que comparte la coordinadora con las educadoras es la reflexión sobre las notas que habitualmente se escriben en los cuadernos, tratando de pensar su contenido, recuperar el sentido de lo que se comunica y la manera de hacerlo. Cuando utilizamos la palabra escrita para comunicarnos tenemos que tener en cuenta que algún integrante de la familia sepa leer y escribir y así compartir las notas y mensajes. Si esto no fuera posible, la comunicación oral es la que se fortalecerá.

No solo las educadoras escriben en el cuaderno sino también las familias comunican por este medio alguna situación que debemos conocer respecto del niño o niña que asiste al centro.

Sin embargo, la escritura no aparece solamente en los cuadernos de comunicados, sino también en los celulares a través de mensajes de texto y “WhatsApp”. La coordinadora de un CDI del conurbano bonaerense comenta acerca de esto:

*“Intentamos con el cuaderno de comunicaciones, pero no lo leían. Y no era porque no supieran leer. Las mamás y los papás están mucho más habituados al celular y a estar conectados por allí. Entonces, comenzamos a utilizarlo nosotras también”.*

*(Katherine, desde la localidad de Isidro Casanova, La Matanza, provincia de Buenos Aires).*

Otro coordinador de un CDI de la misma zona, cuenta una situación similar:

*“Si bien insistimos con el uso del cuaderno, reforzamos la información que queremos compartir con las familias por medio del grupo de WhatsApp. También usamos las carteleras en la puerta, pero casi nunca las leen. Nosotros somos quienes les decimos, cuando nos preguntan algo, que ahí lo habíamos escrito”.*

*(Marcelo, desde la localidad de Gregorio de Laferrere, La Matanza provincia de Buenos Aires).*

En muchas regiones, la tecnología está muy a mano de todos. Si bien agiliza mucho la comunicación es importante acordar ciertas pautas acerca de la

información que se envía y de las conversaciones que se mantienen para evitar malos entendidos y resguardar la privacidad de las personas.

Por ejemplo: se pueden conformar grupos por WhatsApp en los que participen las familias de cada sala y pautar que allí se compartirá información relativa a cuestiones comunes, por ejemplo: horarios de encuentros de familias o alguna otra información referida al centro. Asimismo, las inquietudes que las familias tengan al respecto pueden realizarlas al grupo o por privado a la educadora. También, hay

una manera de organizar grupos “no interactivos”. Son aquellos en los que, quien arma el grupo puede escribir, pero quienes reciben el mensaje solo pueden responder por privado. Esta modalidad es muy útil para transmitir información precisa sobre días, horarios, encuentros, solicitudes y que la misma se visibilice fácilmente al no alternarse con otros mensajes enviados por los miembros del grupo.

### ► ¿Cómo planificamos los encuentros de familias?

*“Planificamos distintos dispositivos para llegar a las familias, relacionados con el proyecto anual que nuclea a los cuatro centros de cuidado de desarrollo infantil y los ejes que atraviesan nuestro proyecto educativo institucional donde se da prioridad a otorgar derecho a cada niña y niño que asiste a nuestro centro, a garantizar una nutrición saludable, a estimularlos en cada uno de sus períodos de desarrollo y al fortalecimiento familiar y comunitario. Para trabajar estos ejes, necesitamos de las familias dentro de los centros”.*

*(María Florencia, desde la localidad de Villa General Belgrano, Provincia de Córdoba).*

33

**Los encuentros con las familias son oportunidades pensar y repensar colectivamente y compartir la toma de algunas decisiones. Son espacios que se nutren y retroalimentan con las ideas de todos, donde la palabra circula, las voces se entrelazan, la confianza se fortalece y los proyectos crecen.**

Habitualmente se realizan en la primera parte del año, a mediados y a fin de año. Son instancias en las cuales solemos compartir lo que acontece en el centro. Contarles los proyectos que las educadoras realizan en las salas, compartir alguna novedad, ideas o futuros proyectos. También, escuchamos lo que las familias tienen para decirnos, preguntarnos o sugerirnos.



Planificamos diferentes encuentros para compartir con las familias y muchos de ellos podemos organizarlos con la modalidad de talleres:

- Encuentros para compartir juegos y actividades con las niñas y los niños;
- Encuentros para conocer los proyectos de las salas a través de filmaciones, fotos, producciones de las niñas y los niños;
- Encuentros para conversar sobre alguna situación o temas que interesen a las familias;
- Encuentros en los que podamos invitar a algún especialista para profundizar en alguna temática que consideremos de interés;
- Encuentros para celebrar alguna fecha importante;
- Encuentros propuestos por las familias en colaboración con el equipo del CDI para organizar algún festejo.

La coordinadora de uno de los centros, cuenta algunas propuestas realizadas con las familias vinculadas con los ejes del proyecto educativo:

*“El año pasado trabajamos el eje del proyecto “Creciendo con la música” teniendo en cuenta los derechos de los niños. Trabajamos especialmente “La murga”. Cada sala eligió un derecho que lo fue eligiendo en reuniones con la familia, luego el nombre para esa murga que luego iba a desfilarse como cierre del proyecto en la plaza del barrio. Junto con las familias diseñaron el vestuario y así es como se vivió la “Murga de los derechos”. Así también, trabajamos articuladamente con el Área de Salud, por ejemplo, hay huertas en los centros y la nutricionista que trabaja en conjunto diariamente con nosotros hace recetas nutritivas con lo que se cosecha de la huerta. A esa huerta la trabajan los niños y las familias dentro del centro. Otro dispositivo que armamos son las “Rondas de crianza” que van de barrio en barrio, con la intención de fortalecer el vínculo con la familia. Las familias también participan de la cooperativa y de otras actividades con el fin de mejorar, embellecer el espacio.”*

*(María Florencia, desde la localidad de Villa General Belgrano, Provincia de Córdoba).*

Otra coordinadora comenta sobre los talleres que realizan en los hogares de las familias como una manera de sostener el vínculo con el jardín, especialmente con esas familias que por diferentes motivos no mantienen continuidad en el centro:

*“Resulta que cuando vemos que alguno de los niños falta mucho, habitualmente los vamos a visitar a sus casas. Al principio, les resulta extraño que las educadoras lleguen hasta allí, pero luego van tomando confianza y nos esperan contentas. Así nos enteramos por qué los chicos no van al jardín. Los motivos son muchos. Nos cuentan muchas cosas. Lo difícil que a veces les resulta levantarse y prepararse para llevarlos al CDI. Muchas veces no tienen ropa para llevarlos, o tienen que prestársela entre los hermanos: las zapatillas o el abrigo, por ejemplo.”*

*(Katherine, desde la localidad de Isidro Casanova, La Matanza, provincia de Buenos Aires).*

Con la intención de fortalecer el vínculo entre las familias, la coordinadora cuenta una estrategia que implementó con las mamás:

*“Luego de visitar varias veces una de las “casas” que la Parroquia del barrio había armado para albergar a mujeres con sus hijos en situación de calle y consumo, les propusimos un espacio de encuentro. Fue así que organizamos un taller de arte, tanto para las mamás como para los niños. Les encantó la idea. Lo realizábamos una vez finalizada la jornada del jardín. Llevábamos algunos materiales y allí disponíamos todo para pintar, dibujar y conversar sobre la crianza de sus hijos o hijas. Cada una contaba sus cosas, sus dudas, sus miedos, sus maneras de criar. Pero lo más importante era saber, que las cosas no le pasaban a una sola, y eso hacía que se sintieran acompañadas y más fuertes”.*

*(Katherine, desde la localidad de Isidro Casanova, La Matanza, Provincia de Buenos Aires).*

Para contar con la participación de las familias en estas instancias, como así también en cualquier otro momento que las invitemos es fundamental que se sientan escuchadas, valoradas y respetadas.

Al convocar a las familias es importante:

- Coordinar e informar con anticipación las fechas de las actividades compartidas, los festejos y reuniones.
- Organizar los encuentros y las reuniones en horarios que favorezcan la presencia de los mismos (ej. que sea en el horario que sus hijas e hijos estén en el jardín).
- Procurar que las convocatorias sean significativas para ellos.
- Considerar las situaciones particulares de cada familia para que puedan participar.

## 7 | ¿Qué tenemos en cuenta para la conformación de los grupos de niñas y niños?

La *conformación de los grupos* es una de las tareas que la coordinadora realiza teniendo en cuenta múltiples factores, tales como: la cantidad de niñas y niños inscriptos, sus edades, el tiempo que permanecen a diario en el centro, los espacios físicos disponibles.

### ► La heterogeneidad de edades como una característica valiosa

En algunos centros, las niñas y los niños se encuentran agrupados por edad, por ejemplo: sala de bebés, sala de 1, sala de 2, sala de 3. En general estos centros cuentan con espacios físicos suficientes como para sostener esta organización. Sin embargo, en otros CDI los grupos están conformados por niñas y niños de diferentes edades. Por ejemplo: la sala de los bebés, que habitualmente agrupan a niñas y niños desde los 45 días hasta los dos años, y la sala de los más grandes integrada por niñas y niños de tres y cuatro años.

Lo valioso es reconocer que, aunque se trate de niños y niñas de una misma edad o grupos con edades diferentes, la heterogeneidad está siempre presente ya que es una característica de los grupos humanos.

Esta heterogeneidad en la conformación de los grupos, lejos de presentarse como una dificultad, constituye una fuente de riqueza y potencialidad en los intercambios, en las relaciones, en los juegos y aprendizajes que construyen las niñas y los niños a diario.

Asimismo, esta organización favorece la autonomía y posibilita una mayor atención de los adultos para aquellas niñas o niños que así lo requieran.

Esta manera de agruparlos también presenta un desafío para las educadoras: diseñar y ofrecer propuestas que tiendan a construir una mirada particular y singular sobre cada niña o niño, atendiendo a sus intereses, capacidades e iniciativas. Los adultos reconocemos que cada niña o niño es único, tiene su personalidad, sus posibilidades y sus dificultades. Aprendemos que no todas las niñas y todos los niños tienen las mismas necesidades y que lo que para uno es un logro, para otro puede ser una conducta habitual.



## ➤ La “persona clave”, figura de sostén especialmente en la sala de las niñas y los niños más pequeños.

La cercanía afectiva que las educadoras puedan establecer con las niñas y los niños del grupo es indispensable para que logren construir una relación de confianza y conocimiento mutuo, de cuidado y de afecto. En las salas de los más pequeños es aconsejable que al menos una de las educadoras que están a cargo del grupo pueda permanecer con las niñas y los niños a lo largo de toda la jornada, de manera tal que pueda configurarse como adulto referente o “persona clave o de sostén”, tal como lo nombran algunas autoras dedicadas a la educación infantil<sup>8</sup>.

Esta presencia y acompañamiento diario, genera un clima de contención afectiva importante para el cuidado y la educación de las niñas y los niños pequeños. Conocer sus necesidades y gustos en la alimentación, en la higiene, en el sueño, en sus juegos, respetar sus tiempos, entender la manera en que expresan lo que les sucede, o lo que desean. La comunicación cotidiana que esta “persona clave” mantenga con las familias de las niñas y los niños enriquece la relación y fortalece la confianza, aspectos necesarios para llevar adelante la educación y el cuidado de los pequeños en el centro infantil.

## 8 | ¿Cómo organizar los espacios y optimizar su utilización?

*“Contamos con sala de psicomotricidad, con una psicomotricista que tiene a cargo los grupos, además tenemos distintas actividades de ludoteca con los más pequeños y básicamente todo lo que es la atención integral para los niños en su primera infancia...”.*

*(Susana, desde la localidad de Maipú, Provincia de Mendoza).*

La **organización del espacio** tiene que ver con el aprovechamiento que podamos hacer de él, más allá de las características físicas que el mismo presente. El espacio, no debería condicionar la planificación y desarrollo de las actividades, sino potenciarlas y enriquecerlas.

La manera en que organizamos el espacio para que las niñas y los niños puedan jugar tiene que ofrecer al mismo tiempo libertad, sostén y seguridad.

Es decir, tiene que establecer los límites dentro de los cuales se puedan desplazar y jugar con la tranquilidad de que no se van a lastimar.

8- Goldschmied, E y Jackson, S. (2000): La educación infantil de 0 a 3 años, Madrid: Ediciones Morata.

Tenemos que pensar en un espacio que sea agradable y luminoso, limpio y ordenado. Un espacio en estas condiciones hace que tengamos ganas de estar en él, disfrutarlo, sentirnos cómodos, valorados y respetados.

Seguramente no todos los espacios son óptimos, no siempre contamos con las

superficies y mobiliarios adecuados, pero con creatividad y capacidad de observación podemos sacar de ellos lo más provechoso.

Es importante que el espacio potencie y no interfiera el despliegue de las propuestas y para ello contamos con algunas sugerencias:

- Los sectores de juego que promueven mayor desplazamiento necesitan de un espacio más amplio y desprovisto de mobiliario (construcciones, movimiento, exploración de objetos).
- Los sectores que invitan a una actividad más reposada necesitan espacios de mayor intimidad y resguardo (literatura, arte).
- También hay sectores que se organizan en el patio o en espacios abiertos próximos a la sala para que las niñas y los niños puedan circular. Cuando la propuesta se desarrolla en dos espacios, por ejemplo: algunos sectores se arman dentro de la sala y otros en el patio contiguo, es imprescindible que haya una educadora en cada uno de ellos.
- Los sectores pueden permanecer en lugares fijos de la sala o también pueden ser móviles, en este caso su ubicación puede variar de una jornada a otra.

La idea es que, a la hora de planificar, pensemos actividades que le brinden a las niñas y a los niños, el mayor tiempo posible para jugar tanto dentro como fuera de la sala, disfrutando del aire libre

cuando se pueda. Para ello, ofrecemos espacios seguros<sup>9</sup> que les permitan desenvolverse libremente y materiales adecuados que enriquezcan sus juegos y exploraciones.

### ➤ En relación al espacio de la sala

La organización del espacio de la sala está íntimamente ligada con las edades del grupo de niñas y niños, sus características y las propuestas que

queremos ofrecer. Cuando pensemos en cómo organizarlo y aprovecharlo es importante que tengamos en cuenta:

- Organizar diferentes sectores de juego para que las niñas y los niños puedan desplazarse y circular, elegir dónde jugar y cambiar de propuesta cuando así lo deseen. Por ejemplo: sector de dramatizaciones, sector de construcciones, sector de exploración de objetos, sector de literatura, sector de juegos de mesa, sector de movimiento.

9- Ver ANEXO 1: Pautas de seguridad e higiene para tener en cuenta en el CDI.

- Diferenciar otros sectores tales como: lugar de descanso, un lugar de cambiado y otro de alimentación.
- Ubicar los sectores en función de la propuesta. Por ejemplo: si se trata del sector de construcciones sería conveniente situarlo en un lugar donde les permita a las niñas y los niños expresarse. Si se trata del sector de literatura, sería conveniente ubicarlo en un lugar donde haya menos tránsito y mayor intimidad.
- Ambientar con mobiliario que nos permita modificar su ubicación en función de las propuestas. En ocasiones, los muebles pueden servir para delimitar los sectores de juego, para crear nuevos escenarios de juego. Por ejemplo: una mesa cubierta con una tela puede ser un túnel, apoyada de costado puede ser un retablo de títeres. Un mueble con fondo y estantes puede utilizarse para presentar un material, volcado con las aberturas hacia abajo puede ser una tarima para sentarse o apoyos para objetos, dado vuelta con las aberturas hacia arriba puede utilizarse para embocar pelotas.
- Contar con cantidad de mobiliario necesario sin sobrecargar la sala. Tenemos que priorizar que haya espacio suficiente para que las niñas, los niños y los adultos puedan desplazarse y moverse con comodidad.
- Disponer de materiales al alcance de las niñas y los niños para que puedan tomarlos cuando así lo deseen y participen del guardado de los mismos.
- Organizar parte del material en cajas clasificadas a la altura de los adultos para facilitar la selección y combinación.

## ➤ En relación a los espacios de uso en común

En algunos CDI existen una serie de espacios comunes. Por ejemplo: el patio, el parque, el comedor, el SUM o Sector Usos Múltiples. Generalmente es un espacio techado que utilizamos para actos y festejos con las familias, también como comedor. En función de sus dimensiones, estos espacios permiten organizar propuestas para varias salas a la vez. En otras ocasiones, se pueden

armar escenarios de juego para que lo disfruten las niñas y los niños de cada sala de manera rotativa.

Cuando utilizamos estos espacios comunes, es importante acordar días, horarios y actividades que allí se realizarán. Como así también los materiales que se necesitarán para prepararlos con anticipación.



Los espacios abiertos son lugares privilegiados para que las niñas y los niños jueguen y disfruten del aire libre. En ocasiones suelen tener algunos juegos recreativos, tales como: hamacas,

subibajas o toboganes. Una propuesta que puede enriquecer los juegos que allí se desplieguen es agregar algunos otros materiales, como, por ejemplo:

- Autitos para rodar por el subibaja.
- Coladores, embudos y recipientes confeccionados con botellas de agua o gaseosas para jugar en palanganas con arena.
- Telas con agujeros y pelotas de trapo para embocar.
- “Telaraña” de sogas o elásticos.
- Papeles grandes pegados en la pared para pintar murales.
- Diferentes elementos para hacer burbujas: burbujeros de alambre, picos de botellas, coladores, trozos de mangueras.
- Diseños de rayuelas y recorridos pintados en el piso.

## ➤ La refuncionalización de los espacios físicos

Es habitual adjudicar a cada espacio un uso exclusivo, sin embargo, la idea es que podamos pensar otras opciones y preparar el espacio para distintas actividades. Descubrir qué tipo de

actividades favorece cada uno de los espacios con los que contamos, abrirá la posibilidad de que los grupos puedan rotar por los mismos aprovechando al máximo cada uno de ellos.

Pensemos algunos ejemplos:

- Una mañana de buen clima, en vez de recibir a las niñas y los niños dentro de la sala, podemos hacerlo directamente en la terraza, el patio o cualquier espacio al aire libre, con una propuesta de plástica o de música.
- Si alguna de las salas ofrece un espacio más íntimo por estar alejado de espacios de circulación o ruido, podemos ambientarlo como un sector literario, y así invitar, ocasionalmente, a los grupos para compartir actividades literarias o juegos con títeres. Podemos combinar esta propuesta con otras que se organicen en simultáneo en otros espacios del centro.
- Los pasillos amplios, son lugares que podemos aprovechar de manera creativa, por ejemplo: pintando pistas de autos o rayuelas sobre sus pisos y así se transforma otro espacio de juego para un pequeño grupo de niñas y niños. O bien colocando imágenes, por ejemplo, fotos o reproducciones artísticas, en las paredes a la altura de los niños y las niñas.

## 9 | ¿Cómo ofrecer y organizar los materiales?

Los materiales que las educadoras ofrecen y ponen a disposición de las niñas y los niños resultan un ingrediente muy importante en esta propuesta. La organización y accesibilidad, la variedad, la renovación periódica y el cuidado para

que estén en buenas condiciones permitirá que las niñas y los niños varíen, enriquezcan y profundicen sus exploraciones y juegos y amplíen sus posibilidades de expresión y comunicación.

Algunas consideraciones a tener en cuenta:

- Deben estar sanos y limpios, porque es una manera de demostrar respeto por las niñas y los niños y que aprendan a cuidar y valorar el material. Por otra parte, los materiales sucios o rotos pueden resultar peligrosos<sup>10</sup>.
- Deben estar bien organizados y ubicados en lugares de fácil acceso. Es decir, agrupados por sectores o tipo de actividad para que tanto las educadoras como las niñas y los niños puedan encontrarlos con facilidad y guardarlos una vez finalizada la actividad. El hecho de guardarlos y ordenarlos forma parte del juego en todas las edades.
- Deben ser suficientes, pero como suele haber diferentes propuestas al mismo tiempo, no es necesario contar con grandes cantidades de cada material.

## 10 | ¿Cómo organizar las actividades para las niñas y los niños?

El *juego* es la actividad más importante que desarrollan las niñas y los niños. En el CDI, nuestro objetivo es generar las condiciones y oportunidades para que las niñas y los niños puedan jugar, expresarse, moverse, vincularse con niñas y niños de diferentes edades, interactuar con otros adultos.



10- Ver ANEXO 1: Pautas de seguridad e higiene para tener en cuenta en el CDI. Medidas de seguridad y toxicidad de los juegos y juguetes.

A lo largo de la jornada realizamos distintos tipos de actividades:

## > Actividades o propuesta de “recibimiento”

Al inicio de la jornada, las educadoras preparan la propuesta de “recibimiento”. En la medida de lo posible, lo hacen antes de que las niñas y los niños comiencen a llegar. Los materiales ya están dispuestos para que, a medida que lleguen, se incorporen en la actividad y la educadora pueda recibir a cada uno con disponibilidad para saludar o intercambiar alguna palabra con la familia.

En algunas oportunidades, las educadoras además de organizar una o dos propuestas de recibimiento, preparan al mismo tiempo la mesa para el desayuno. De esta manera, las niñas y

los niños que llegan primero, desayunan y luego se disponen a jugar, y los que van llegando más tarde se incorporan a las propuestas o bien a la mesa del desayuno si así lo desean.

Esta organización evita los “tiempos de espera”, que a veces tienden a darse cuando esperamos a que lleguen todas las niñas y todos los niños para dar inicio a la jornada o comenzar una actividad. En consecuencia, la organización de las diferentes propuestas en simultáneo hace que cada niña o niño se integre en las actividades con mayor naturalidad, y encontrando “su” lugar.

## > Actividades cotidianas

Las actividades cotidianas, también denominadas por muchos autores actividades de crianza, son las que se ocupan de la alimentación, la higiene y el sueño. Son las más parecidas a las que se realizan en el medio familiar. Es importante que las familias y las educadoras conversen sobre ellas para conocerlas y así establecer estrategias comunes entre los adultos que están a cargo de las niñas y los niños. Estas actividades asumirán diferentes modalidades de organización, según la edad de las niñas y los niños.

El descanso y el cambiado de los más pequeños, son momentos y tareas que las educadoras van intercalando a lo largo de la jornada de acuerdo a las necesidades y los ritmos de cada niña o niño. Siempre enfatizamos el respeto por estos tiempos individuales, la

observación y mirada atenta de la educadora y su disponibilidad para acompañar y cuidar a cada niña y niño.

El desayuno, el almuerzo y la merienda, son actividades que podemos organizar en un determinado momento para todo el grupo, o bien ofrecerlas simultáneamente con otras propuestas.

Por ejemplo, en la sala de los más pequeños, no todos los bebés comen al mismo tiempo. Sus ritmos son diferentes, sus necesidades también. Esto hace que tal vez, mientras una educadora le dé la mamadera a uno de los bebés, haya otros que quieran descansar o bien, prefieran jugar. En cambio, en la sala de las niñas y los niños más grandes, el momento del desayuno, del almuerzo o la merienda es un momento propicio para compartir, estar juntos y conversar.

## ➤ Actividades simultáneas y el juego en sectores

Las actividades simultáneas o multitarea<sup>11</sup> es un modo de organizar las actividades donde se ofrece a los niños propuestas diversas en simultáneo en un tiempo y espacio compartido y que se desarrollan en pequeños grupos. Es una estrategia privilegiada para el trabajo con niñas y niños pequeños ya que se

respetan sus tiempos personales de atención y permanencia y sus elecciones sobre a qué y con quién jugar.

Dentro de las diversas formas que asume la multitarea, nos centramos en el “juego en sectores”:

- Es la actividad principal del día.
- Las educadoras arman los sectores de juego y las niñas y los niños eligen. No se espera que verbalicen previamente en qué sector y con qué materiales quieren jugar, simplemente van, se dirigen al sector que quieren. Pueden rotar y desplazarse por los sectores autónomamente mientras dure la actividad.
- Algunos sectores de juego que podemos ofrecer: dramatizaciones, construcciones, arte, biblioteca, juegos de mesa, movimiento, exploración de objetos.
- Para organizar la distribución de los sectores las educadoras tienen en cuenta el tipo de actividad que las niñas y los niños desarrollan en cada uno de ellos. Por ejemplo, jugar a construir con bloques seguramente necesite un espacio amplio y despojado de mobiliario, mientras que los juegos de mesa requieren un sector más pequeño, ya que las niñas y los niños no necesitarán desplazarse, sino que estarán sentados alrededor de alguna de las mesas.
- Los sectores pueden permanecer “abiertos” un cierto tiempo. Luego las educadoras los irán renovando a medida que el interés de las niñas y los niños por esa propuesta decaiga. A veces las niñas y los niños solicitan qué sector quieren que se abra o las educadoras son las que sugieren.
- Para que las actividades de los sectores no se tornen repetitivas, se pueden desarrollar diferentes estrategias: incorporar materiales nuevos a los sectores, variar semanalmente los sectores de juego ofrecidos, organizar nuevos sectores.
- Si bien hacemos hincapié en que “variar” las propuestas enriquece el juego de las niñas y los niños, también es aconsejable, mantener y repetir algunos materiales y sectores para que las niñas y los niños puedan reencontrarse con lo conocido y así afianzar sus aprendizajes. Ese reencuentro y la posibilidad de ejercitar y afianzar sus conocimientos les da seguridad y confianza en sí mismos para enfrentarse y buscar nuevos desafíos.

11- Violante, R. (2013) La Multitarea y la construcción de escenarios como dispositivos pedagógicos privilegiadas en la Educación Inicial.

- El momento de orden de los sectores es muy importante y necesario para volver a jugar la próxima vez. Allí las educadoras facilitan que las niñas y los niños colaboren en este momento, ya que es una parte más de la actividad. Para que eso suceda ofrecen cajas, bolsas o recipientes para guardar allí los materiales y clasificarlos. Las niñas y los niños se familiarizan con esta tarea, en la medida en que las educadoras le ofrecen la oportunidad de hacerlo, por eso, es importante considerar ese tiempo de orden dentro de la actividad, para evitar hacerlo con apuro.

El juego en sectores alienta y favorece en las niñas y los niños el despliegue del juego y la creatividad, la progresiva autonomía en la toma de decisiones, el

ejercicio de la posibilidad de elección, la interacción con otros y la responsabilidad en el cuidado de los objetos.

## ➤ Actividades grupales

Otras de las actividades que las educadoras pueden ofrecer son las “propuestas grupales”, es decir, aquellas en las que convocamos a todo el grupo. Por ejemplo, escuchar un cuento, presenciar una obra de títeres, confeccionar un mural, cocinar galletitas para la hora de la merienda, fabricar instrumentos musicales o cantar con el acompañamiento de alguna educadora

que sepa tocar algún instrumento. En simultáneo con esta propuesta, siempre tenemos a mano alguna otra para las niñas y los niños que no se sientan convocados, o atraídos, o necesiten otro tipo de atención. Podemos ofrecerle algún otro material, invitarlo a mirar libros o proponerle incorporarse a las propuestas de juego que otra educadora haya organizado en su sala.

## ➤ Actividades de transición

Las actividades de transición son aquellas que enlazan la finalización de una propuesta con el inicio de la siguiente. El propósito de estas actividades es evitar tiempos de espera sin sentido para las niñas y los niños y transformarlos en momentos que puedan aprovecharse.

Por ejemplo, cuando una actividad de plástica está llegando a su fin porque se acerca la hora del almuerzo, a medida que las niñas y los niños finalicen su producción podemos invitarlos a lavarse las manos, en vez de que lo hagan todos juntos. De esta manera evitamos que todos vayan a la pileta al mismo tiempo, y le damos tiempo a aquella niña o niño

que aún no haya finalizado su dibujo o su pintura a que pueda hacerlo con tranquilidad.

Cuando tenemos que dar por finalizada una propuesta de juego en sectores, en vez de indicarles repentinamente que “hay que guardar todo” porque ya es la hora de almorzar, por ejemplo, es conveniente anticipar unos minutos antes que la actividad está por finalizar, para que cada niña y niño pueda ir “dando cierre a su juego”. Seguramente habrá niñas y niños que rápidamente podrán colaborar en el guardado de los materiales, mientras que otros aún continúen jugando unos minutos más.

Esto sucede principalmente en el sector de juegos dramáticos, en donde no sólo la finalización de la actividad tiene que ver con el guardado de materiales, sino con la salida de la trama ficcional en la que el niño o la niña se había involucrado. Continuando con este ejemplo, las niñas y los niños que ya hayan colaborado con el guardado de materiales y orden del sector, podrán ir a lavarse las manos y prepararse para comer y luego podrán hacerlo los demás. De esta manera, el

tiempo fluye sin interrupciones y con mayor armonía y dinamismo. Las educadoras también podrán contar con otros recursos para aprovechar momentos de espera que puedan quedar entre una actividad u otra. Una caja con adivinanzas, o con poesías, juegos de palabras o juegos de rondas, cantar algunas canciones del repertorio o escuchar la narración de un cuento, son propuestas que permiten aprovechar esos tiempos.

## 11 | ¿Cómo acompañamos y orientamos a las educadoras en su función?

**La función de la educadora es crear las condiciones para que las niñas y los niños jueguen, aprendan, se desenvuelvan con progresiva autonomía y construyan experiencia y la función de la coordinadora es acompañarla y guiarla en este proceso.**

Las reuniones de equipo o de pareja pedagógica de cada sala, son instancias que favorecen ese acompañamiento. La coordinadora junto con las educadoras puede iniciar las primeras conversaciones en torno a la planificación de las actividades. Pensar ideas, escribir un primer esbozo de la propuesta. Luego, las educadoras continúan con la escritura de la planificación. Decimos que no hay “borradores”, ya que ese primer escrito que amarra una idea al papel, es una “muy valiosa” primera escritura. Luego se sucederán otras versiones, en la medida en que otras compañeras y la coordinadora lean y realicen sus aportes y comentarios. Así, esa escritura avanza, crece y la propuesta va tomando forma y consistencia.

La coordinadora acompaña a las educadoras desde el momento mismo en

que diseñan cada propuesta. Luego continúa la selección de los materiales y la preparación de los espacios de juego.

Todas estas acciones suceden antes de que las niñas y los niños lleguen.

Una vez que la actividad se pone en marcha, las intervenciones de las educadoras ya son otras: agregar otros materiales cuando hace falta o acomodarlos de otra manera, colaborar con algunas acciones que hacen las niñas o los niños, incorporarse al juego como una jugadora más, comprender a qué están jugando para intervenir sin interrumpir su juego, estar atentas a sus interacciones para ayudarlos a resolver algún conflicto, cerrar alguno de los sectores en donde no haya niñas o niños jugando, y ampliar otro que esté muy concurrido.



La coordinadora puede acordar encuentros con las educadoras para evaluar de manera conjunta el desarrollo de una actividad, reconocer los aciertos de sus intervenciones o pensar en aquello que podría haberse resuelto de otra manera. Lo importante en este caso, es evitar el sentimiento de enojo o frustración por lo que no se hizo o se pudo haber hecho de otra manera.

Nuestras acciones pasadas construyen experiencia, nos invitan a reflexionar y a contar con más recursos para la próxima vez.

En otras ocasiones, la coordinadora acompaña a las educadoras en el desarrollo de la propuesta y les ofrece orientaciones y sugerencias que pueden llevarse adelante en el momento mismo de la implementación.

La observación atenta a las niñas y los niños mientras juegan, descansan, se alimentan, interactúan, es una actitud de cuidado y respeto hacia ellos.

Observarlos en todos esos momentos nos permite tomar decisiones acertadas en torno a la organización de los espacios, la planificación de las propuestas, el acompañamiento y

contención afectiva que cada una de las pequeñas y los pequeños necesitan.

Mirarlos atentamente y también, escuchar lo que nos dicen. Las niñas y los niños no sólo se expresan través de palabras, especialmente cuando son muy pequeños. El cuerpo de las niñas y los niños “nos habla” de muchas maneras: a través de sus gestos y movimientos, de sus risas y llantos, también con sus silencios. Como educadoras aprendemos a observarlos y escucharlos.

Interpretarlos cuidadosamente, sin prejuicios, sin explicaciones que pertenecen al mundo de los adultos.

Las niñas y los niños son los protagonistas de todo lo que acontece en el centro. Ellas y ellos son quienes se apropian de los espacios, disfrutan de las propuestas, construyen vínculos entre sí y con las adultas que los acompañan diariamente. Todos quienes formamos parte del centro somos garantes de los derechos de las niñas y los niños, y responsables de generar las condiciones indispensables para que puedan efectivizar esos derechos. Nuestra tarea es acompañarlos en su devenir como sujetos de acción, de vínculo y de derecho.

*“Nos interesa destacar que en el centro se trabaja con la familia, con la comunidad educativa en general, y en función de los pilares que articulan nuestro proyecto educativo y que son: la familia, el juego y el lenguaje, fundamental para las niñas y los niños de 0 a 4 años, siempre en defensa y revalorizando los derechos de los niños, todos, absolutamente todos”.*

*(Amelia, desde la localidad de San José Feliciano, Provincia de Entre Ríos).*



## ANEXO 1

### Pautas de seguridad e higiene para tener en cuenta en el CDI

*“El propósito central de las capacitaciones es formar el ojo crítico, que nos permita tomar distancia de nuestro espacio de trabajo cotidiano para poder reconocer dónde están las dificultades del espacio que podemos acondicionar para prevenir accidentes”.*

*(Marcela Madrid, Especialista en Higiene y Seguridad, integrante del Equipo de la Subsecretaría de Primera Infancia).*

**El mapa de riesgo es una herramienta necesaria, para llevar a cabo las actividades de localizar, controlar, dar seguimiento y representar en forma gráfica, los agentes generadores de riesgos que ocasionan accidentes o enfermedades en el ámbito de trabajo.**

En algunas oportunidades, tanto la coordinadora del CDI, como el equipo de trabajo, participan de capacitaciones vinculadas a la seguridad e higiene de los centros. En esas capacitaciones se suelen dar algunos tips y pautas importantes a tener en cuenta.

La coordinadora tiene que tener siempre presente esas pautas, para mantener el edificio del CDI en las mejores condiciones de seguridad y salubridad necesarias para la atención de las niñas y los niños pequeños. Al mismo tiempo, es importante que las informe y trabaje con todas las personas que se desempeñan en el centro.

La elaboración del mapa de riesgo es una tarea que podemos emprender en conjunto con el equipo que trabaja en el CDI. Este mapa se realiza a partir de la información que se toma de cada uno de los espacios. La idea es que cada persona pueda “mirar con otros ojos” el espacio en el que habitualmente se desenvuelve.

Esto es, asumir una mirada distante y objetiva para poder reparar en aspectos que en lo cotidiano pasa por alto. Para esta tarea, es muy recomendable que la

recorrida por cada espacio la realicen también las personas que habitualmente no estén trabajando allí, la mayor parte del tiempo. Por ejemplo, las educadoras pueden visitar y observar detenidamente la cocina, y el personal de cocina puede hacer su recorrida por la sala. Invitar a las familias a que nos acompañen en esta tarea es muy enriquecedor, ya que ellas tienen esa mirada “externa”, que puede detectar muchas más cosas.



Por ejemplo, en una recorrida por un CDI, la capacitadora le pregunta a una de las educadoras, cómo abría la puerta de la sala, si no tenía picaporte. La educadora le respondió: “Tenemos una tijera que es la que usamos para poder abrir la puerta”. Evidentemente, la tijera era la herramienta que le había permitido resolver un problema, que era la falta de picaporte. Sin embargo, la capacitadora le decía que esa era una forma de resolver algo en la vorágine de la tarea,

que, si bien resolvía el hecho de abrir la puerta, era una herramienta peligrosa y que no garantizaba que, en algún momento se pudieran quedar encerrados o lastimar al querer abrir la puerta.

Es importante que todas las personas que trabajan en el CDI, puedan reconocer cuáles son las dificultades con las que tienen que enfrentarse a diario, y aquellas condiciones que generan riesgo tanto para su salud como para la de los demás.

Para organizar la actividad del mapeo, la coordinadora puede seguir los siguientes pasos:

- Proponer a las personas que trabajan en el CDI y/o a algún familiar que haya sido invitado, recorrer cada uno de los espacios y anotar todo aquello que le parezca riesgoso.
- Para dicha tarea entregarles una grilla que permita orientar la observación y registrar en ella las dificultades que puedan reconocer.
- Volcar la información recabada en un gráfico del espacio físico para luego ser informada a las personas que tendrán que hacerse cargo de los arreglos y tareas de acondicionamiento.
- Generar encuentros para pensar colectivamente cómo resolver aspectos estructurales del CDI para mejorar sus condiciones de seguridad e higiene.
- Convocar a personas, empresas o entidades que colaboren en la reparación y acondicionamiento de todo aquello que fue reconocido como un riesgo latente tanto para los adultos como para las niñas y los niños.



Algunos de los ítems que pueden mencionarse en la grilla de observación y registro son los siguientes:

<b>➤ Puertas y ventanas:</b>	<ul style="list-style-type: none"><li><input type="checkbox"/> Los vidrios tienen protección adecuada.</li><li><input type="checkbox"/> Los vidrios no tienen protección adecuada.</li><li><input type="checkbox"/> Los vidrios están rotos o astillados.</li><li><input type="checkbox"/> Las ventanas tienen protección.</li><li><input type="checkbox"/> Las puertas tienen pasadores a una altura mayor de 1,20 m.</li><li><input type="checkbox"/> Las puertas se pueden abrir desde afuera.</li></ul>
<b>➤ Escaleras:</b>	<ul style="list-style-type: none"><li><input type="checkbox"/> Tienen barandas a la altura de las niñas y los niños.</li><li><input type="checkbox"/> Tienen pasamanos.</li><li><input type="checkbox"/> Tienen cintas antideslizante en los escalones.</li></ul>
<b>➤ Pisos de las salas:</b>	<ul style="list-style-type: none"><li><input type="checkbox"/> Son cerámicos.</li><li><input type="checkbox"/> Son de vinilo.</li><li><input type="checkbox"/> De ladrillo.</li><li><input type="checkbox"/> De cemento.</li><li><input type="checkbox"/> Tienen alfombras.</li><li><input type="checkbox"/> Están cubiertos con placas de goma eva encastradas.</li><li><input type="checkbox"/> Las placas de goma eva están limpias y en buenas condiciones.</li></ul>
<b>➤ Mobiliario y artefactos:</b>	<ul style="list-style-type: none"><li><input type="checkbox"/> Los estantes o muebles colgantes están a una altura mayor de 1,20 m.</li><li><input type="checkbox"/> Los estantes o muebles están amurados correctamente.</li><li><input type="checkbox"/> Los muebles apoyados en el piso tienen la base en condiciones.</li><li><input type="checkbox"/> Las estufas están colocadas a una altura mayor de 1,20 m.</li><li><input type="checkbox"/> Las estufas tienen mallas de contención.</li><li><input type="checkbox"/> Los ventiladores de techo están debidamente sujetos. Se pueden reemplazar por otros amurados a la pared.</li></ul>
<b>➤ Ambientes de las salas:</b>	<ul style="list-style-type: none"><li><input type="checkbox"/> Hay espacio suficiente para que las niñas y los niños puedan jugar y desplazarse con comodidad.</li><li><input type="checkbox"/> Hay mobiliario suficiente que no ocupe mucho espacio.</li><li><input type="checkbox"/> Hay mucho mobiliario que interfiere la circulación dentro de la sala.</li><li><input type="checkbox"/> Hay muchas cunas.</li><li><input type="checkbox"/> Hay un espacio libre de objetos que facilite el desplazamiento o armado de propuestas.</li><li><input type="checkbox"/> Hay colchonetas suficientes como para reemplazar cunas y de ese modo ganar espacio para la circulación y los desplazamientos.</li><li><input type="checkbox"/> Están resguardados “filos” de muebles y paredes.</li></ul>

➤ **Juegos en el patio exterior:**

- Son de plástico.
- Están resecos por el sol.
- Son de madera.
- Están desgastados o rotos.
- Son de hierro.
- Están oxidados.
- Realizan un chequeo frecuente del estado de los juegos.
- Tienen la altura adecuada para niñas y niños pequeños.
- Están ubicados con suficiente espacio de separación unos de otros.
- Están ubicados con suficiente separación de puertas, entradas y paredes.

➤ **Baños:**

- Los pisos son resbalosos.
- Hay conexiones eléctricas que pudieran estar en contacto con el agua.
- Hay disponibles secadores de piso y trapos para secar el eventual derrame de agua.
- Los productos de limpieza están fuera del alcance de las niñas y los niños.
- Chequear que no se traben las puertas.
- La altura de los lavamanos es adecuada para niñas y niños pequeños.
- Su acceso está a nivel del piso.
- Su acceso está mediado por escalones.

➤ **Cocina:**

- Las garrafas se encuentran fuera de la cocina.
- Se utilizan preferentemente las hornallas que están en la parte de atrás de la cocina.
- Se apaga el fuego de las hornallas si no están en uso.
- Está imposibilitado el acceso a la cocina para las niñas y los niños.
- Las llaves de cierre funcionan correctamente y no pierden gas.
- Las mangueras de conexión están debidamente colocadas y no pierden gas.

➤ **Ventilación:**

- Hay corrientes de aire en los ambientes.
- Hay rejillas para la respiración de los ambientes.



<p><b>Botiquín de primeros auxilios:</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li><input type="checkbox"/> Tiene los medicamentos autorizados e insumos necesarios.</li> <li><input type="checkbox"/> Están fuera del alcance de las niñas y los niños.</li> <li><input type="checkbox"/> Los medicamentos están aptos para su uso según fecha de vencimiento vencidos.</li> </ul>
<p><b>Indicaciones y señalamientos:</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li><input type="checkbox"/> Hay carteles de señalización de la puerta y salida de emergencia.</li> <li><input type="checkbox"/> Hay carteles de señalización del CDI en el espacio público.</li> <li><input type="checkbox"/> Hay barreras de contención en la vereda/puerta del CDI que impidan la salida por si solos de las niñas y los niños.</li> </ul>
<p><b>Prevención y extinción de incendios:</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li><input type="checkbox"/> Hay puerta y salida de emergencia de fácil acceso.</li> <li><input type="checkbox"/> Hay luz de emergencia.</li> <li><input type="checkbox"/> Hay matafuegos.</li> <li><input type="checkbox"/> Los matafuegos están con carga.</li> <li><input type="checkbox"/> Hay plan de evacuación.</li> <li><input type="checkbox"/> Las personas tienen conocimiento de la tarea a realizar en el caso de una evacuación.</li> <li><input type="checkbox"/> Todos conocen el “sonido” de la alarma.</li> <li><input type="checkbox"/> Realizan simulacros, al menos dos veces en el año, de manera tal que la personas puedan saber fehacientemente qué tarea le corresponde a cada uno y cómo actuar.</li> </ul>
<p><b>Documentación accesible en caso de emergencia y/o evacuación:</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li><input type="checkbox"/> Hay un mapa de evacuación con la asignación de roles y los nombres de cada persona expuesto en un lugar visible y conocido por todas las personas que trabajan en el CDI.</li> <li><input type="checkbox"/> Hay un listado de números de emergencia disponible en algún lugar visible y conocido por todas las personas que trabajan en el CDI.</li> <li><input type="checkbox"/> Hay listados con el nombre de las niñas y los niños por sala, domicilio, teléfonos fijos o celulares de personas autorizadas a retirarlos.</li> </ul>

**Medidas de seguridad y toxicidad de los juegos y juguetes:**

- Leer las indicaciones que presentan.
- Las cajas y blisters donde vienen los juguetes en relación a su toxicidad.
- Prestar especial atención a los juegos y juguetes que llegan por donación ya que generalmente no vienen en sus cajas o blisters originales.
- Tirar los juegos y juguetes que están rotos.
- Evitar juegos y juguetes que tengan piezas o accesorios pequeños.
- Lavar los juegos y juguetes periódicamente, en especial aquellos con los que juegan las niñas y los niños más pequeños, ya que es esperable que se los lleven a la boca.

## ANEXO 2

Relevamiento de los espacios físicos del CDI:  
en relación a materiales, usos, horarios y otros aspectos.

Espacio	Materiales / elementos	Usos / actividades	Horarios de uso	Otros/as

### ANEXO 3

#### Agenda de las relaciones y articulaciones institucionales.

Institución/ Organismo/ ONG/otros	Dependencia (Nacional, provincial, municipal, local, sociedad civil)	Tipo de intervención	Nombre del/a responsable	Teléfono Mail	Grado de relación

## ANEXO 4

### Mapeo según el grado de relación y contacto del CDI.

Aquellas instituciones, organismos, ONG, servicios, etc. con las que se mantenga contacto y encuentros seguidos se pondrán más cerca del CDI; y aquellas con las que nos cuesta relacionarnos, pero nos

interesa lograr la articulación, se pondrán más alejadas del círculo central.

Y según el tipo de organismo/dependencia lo haremos de diferentes colores.

Organismos nacionales

---

---

---

---

---

Organismos provinciales

---

---

---

---

---

CDI

Organismos municipales

---

---

---

---

---

ONG

---

---

---

---

---

## Bibliografía de referencia recomendada

- Asquini, I, y Nejamkis, G. (2005), Por qué vale la pena una práctica entre varios. En CEPA. Ministerio de Educación, GCBA. Escuela de capacitación. Dirigir las escuelas primarias hoy. *Avatares de la autoridad pedagógica*.
- Blejmar, B (2011): Gestionar es hacer que las cosas sucedan, Buenos Aires: *Noveduc*.
- Goldschmied, E y Jackson, S. (2000): La educación infantil de 0 a 3 años, Madrid: *Ediciones Morata*.
- Label, C. (2017): Los jardines comunitarios. Perspectivas acerca de la educación y el cuidado. <http://www.vocesenelfenix.com/category/ediciones/n%C2%BA-66>
- NAP Educación Inicial. Núcleos de Aprendizaje Prioritarios. Educ.ar. Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología. <https://www.educ.ar/recursos/132574/nap-educacion-inicial?-coleccion=132584>
- OMEP Argentina - 12 ENTES (2011) Educación Inicial: *Estudios y prácticas (Tomo 2)*.
- Petroli, A. Esparza, A. (1995) El proceso de adaptación. Conflictos dificultades y propuestas. *En revista novedades educativas n° 52 abril /95*.
- Pulpeiro, Menegazzo (1974) Comunicación entre padres y maestras en el jardín de infantes (entrevistas y reuniones) *Ed. Latina. Buenos Aires. Cap. II y III*.
- Rozengrardt, A. (2006) Estudio sobre el rol de los servicios no formales de cuidado y educación de la primera infancia como dispositivos de inclusión social. *Tesis de Maestría. FLACSO*.
- Sarlé, P. Soto, C. Vasta, L. Violante, R. (2005) Cuando de jugar se trata en el jardín maternal En Soto, C. Violante, R. (compiladoras) En el jardín maternal: Investigaciones, reflexiones y propuestas. *Ed. Paidós. Bs. As.*
- Soto, C. Violante, R. (2009) Didáctica de la Educación Inicial documento de apoyo curricular MC y E INFD 2009. [http://www.mcy.gov.ar/infod/documentos/didactica\\_inicial.pdf](http://www.mcy.gov.ar/infod/documentos/didactica_inicial.pdf)
- Violante, R. Soto, C. (2011) Didáctica de la Educación Inicial: Los Pilares. Conferencia presentada en el marco del Foro para la Educación Inicial. *Políticas de Enseñanza y definiciones curriculares. MCyE*.
- Violante, R. (2013) La Multitarea y la construcción de escenarios como dispositivos pedagógicos privilegiadas en la Educación Inicial. *Conferencia dictada en el marco del Congreso de Ed. Inicial ENS N° 3 Rosario. Sept. 2013 mineo*.







**Ministerio de Salud y Desarrollo Social  
Presidencia de la Nación**



**SaludyDSocialAr**

**Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación  
Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia**

**Subsecretaría de Primera Infancia**

Sarmiento 2351  
(C1044AAK) - CABA

[www.argentina.gob.ar/desarrollosocial](http://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial)